

## ECOS DEL HABLA POPULAR DE HUESCA EN LA OBRA PUBLICADA (1913-1936) DE RAMÓN ACÍN

Francho NAGORE LAÍN\*  
Universidad de Zaragoza

RESUMEN: En este artículo se deja constancia del uso de cerca de ciento cuarenta voces aragonesas en la obra publicada (1913-1936) del escritor y pintor oscense Ramón Acín Aquilué. Estas voces, registradas y ejemplificadas convenientemente, así como algunos aspectos de morfosintaxis, constituyen ecos del habla popular utilizada en la ciudad de Huesca en el primer tercio del siglo XX.

PALABRAS CLAVE: Léxico aragonés. Huesca. Ramón Acín.

ABSTRACT: This article records the use of about one hundred and forty Aragonese voices in the published work (1913-1936) of the writer and painter from Huesca Ramón Acín Aquilué. These voices, conveniently recorded and exemplified, as well as some aspects of morphosyntax, constitute echoes of popular speech used in the city of Huesca in the first third of the 20<sup>th</sup> century.

KEYWORDS: Aragonese vocabulary. Huesca. Ramón Acín.

RÉSUMÉ : Cet article rapporte l'utilisation d'environ cent quarante voix aragonaises dans l'œuvre publiée (1913-1936) de l'écrivain et peintre de Huesca Ramón Acín Aquilué. Ces voix, commodément enregistrées et illustrées, ainsi que certains aspects de la morphosyntaxe, constituent des échos du discours populaire utilisé dans la ville de Huesca au premier tiers du XX<sup>e</sup> siècle.

MOTS CLÉS : Lexique aragonais. Huesca. Ramón Acín.

Ramón Acín Aquilué (Huesca, 1888-1936)<sup>1</sup> fue sobre todo dibujante, pintor y escultor. Profesor de Dibujo en la Escuela Normal de Huesca, pedagogo destacado

---

\* fnagore@unizar.es

<sup>1</sup> Una cronología de los hitos más relevantes de la vida de Ramón Acín se puede encontrar en *Ramón Acín y la Junta para Ampliación de Estudios*, pp. 30-31. La revista cultural *Turia* le dedicó el número 120 (noviembre de 2016 – febrero de 2017), en concreto las páginas 151-296. Todos los artículos tienen interés, pero destacamos de entre todos ellos el de



*Ramón Acín en 1932. (Fundación Ramón y Katia Acín)*

y conocido activista del comunismo libertario, fue fusilado al poco de comenzar la Guerra Civil, el 6 de agosto de 1936, en su ciudad natal, Huesca.

Su obra escrita se compone de artículos y colaboraciones en periódicos y revistas donde plasma sus denuncias, sus inquietudes, sus opiniones y sus propuestas. Junto con sus convicciones anarcosindicalistas, vemos en sus escritos sus rasgos de pedagogo y de artista, así como su interés por los avatares de su ciudad

---

Emilio Casanova Gil, «Biocronología» (pp. 288-306), que presenta una cronología detallada de los momentos más notables de la vida de Acín. Un análisis de su obra literaria puede verse en el de José Domingo Dueñas Lorente, «Ramón Acín o la creación plena: el artista en sus escritos» (pp. 184-193), análisis que el autor ya había llevado a cabo de una manera más amplia en «El verbo cordial: la escritura de un artista comprometido» (en Mas y Casanova [coords.], 2015: 291-305). Enrañable y muy recomendable resulta un reciente libro de Víctor M. Juan Borroy (2020) que es algo más que una biografía de Ramón Acín: es también una historia de su familia y de sus amigos.

natal, que se traduce en ideas y proyectos en los campos artístico, cultural, social, urbanístico, educativo y político.<sup>2</sup>

La totalidad de sus escritos publicados y conocidos hasta hoy ha sido recogida por Carlos Mas y Emilio Casanova en el libro *Ramón Acín Aquilué toma la palabra: edición anotada de los escritos (1913-1926)*.<sup>3</sup>

Se puede considerar a Ramón Acín como un ejemplar típico y muy destacado de ciudadano de Huesca. Como tal, deja traslucir su modo de hablar y de expresarse habitualmente en su obra escrita, que por lo tanto constituye un corpus interesante donde encontramos algunas voces aragonesas que sin duda se pueden atribuir —desde el punto de vista de la marca diatópica— a la ciudad de Huesca. Fue por ello por lo que nos pareció útil recogerlas y estudiarlas, para contribuir a la recopilación del vocabulario de la mencionada ciudad, una de las líneas de trabajo a la que nos dedicamos desde hace bastantes años.

Los resultados de tal pesquisa los exponemos en este artículo. A pesar de que la cosecha no es demasiado abundante, resulta interesante, pues procede de una persona que se movió en la vanguardia artística, en el mundo cultural y educativo y en el compromiso político.

### VOCES ARAGONESAS

Presentamos aquí, ordenadas alfabéticamente, las voces aragonesas recopiladas en la obra publicada de Ramón Acín. El criterio principal para seleccionarlas ha sido que no estuvieran registradas en el *DLE*,<sup>4</sup> o que, si lo estaban, tuvieran la indicación de la marca diatópica *Aragón*. De esta manera, algunas de las que habíamos incluido en una primera fase del trabajo han sido eliminadas por aparecer en el *DLE* sin marca diatópica. No obstante, debemos advertir que algunas otras que también aparecen sin marca diatópica en dicho diccionario de referencia las hemos mantenido, basándonos para ello en la distribución territorial que aporta la geografía lingüística, en argumentos de fonética o de tipología léxica o en el hecho de que algunos diccionarios de voces aragoneses o del aragonés las incluyen.

<sup>2</sup> Como indica Dueñas (2017: 186-187), se trata de casi ciento cincuenta artículos, «tres cuartas partes de los cuales aparecieron en *El Diario de Huesca*, los restantes en revistas de carácter militante de uno u otro signo, como *La Ira*, *Ideal de Aragón*, *Revista de Aragón*, *Lucha Social*, *El Ebro*, *Solidaridad Obrera* o *Mañana*».

<sup>3</sup> Mas y Casanova (coords.) (2015).

<sup>4</sup> Siguiendo las recomendaciones de la Real Academia Española, identificamos el *Diccionario de la lengua española* con las siglas *DLE*, y no con las siglas *DRAE*, como era habitual hasta ahora. La propia institución argumenta que hasta la vigesimosegunda edición era, en efecto, el *Diccionario de la Real Academia Española (DRAE)*, pero que a partir de la vigesimotercera (2014) ya es el *Diccionario de la lengua española (DLE)* del conjunto de las academias de la Lengua Española de todo el mundo que han participado en su elaboración junto con la Real Academia Española. Tanto esta como otras siglas utilizadas habitualmente para identificar diccionarios pueden verse en la bibliografía final.

En cada entrada se da la categoría gramatical y el significado en castellano, se cita el pasaje donde aparece la voz, indicando la página, y finalmente se hacen los comentarios oportunos, si es el caso, o se aporta documentación lexicográfica. La lematización de la entrada se hace como es habitual: en singular los sustantivos y los adjetivos y en infinitivo los verbos.

Las referencias corresponden casi todas a la citada edición de los textos de Acín coordinada por Carlos Mas y Emilio Casanova, por lo que únicamente señalamos entre paréntesis la página. Solo hay tres o cuatro registros que han sido tomados de Juan (2020), donde se reproducen algunos textos manuscritos de Ramón Acín (en especial, unas coplas que le envió a Concha Monrás, su mujer, en una carta). En estos casos, se indica.

**abejeta** s. f. ‘abeja’. «a los gigantes de la comparsa, y espantar con ellos las abejas que pican las uvas de San Lorenzo» (23); «Yo la he visto en verano sudar como sudan las flores y mover los brazos para espantarse las abejas que acuden a sus labios» (28); «Faltábale pintar esa carne amasucada con claveles, azucenas, y con miel y leche y rayos de sol y soplos de Dios, pasto de abejas, y de calenturas y de mordiscos largos» (34). Andolz (1992: 4) registra *abejeta* ‘abeja’ sin marca diatópica. No la recoge el *DLE*. Aunque fonéticamente castellanizada (por la *-j-* en lugar de la *-ll-*), es interesante porque está formada con el sufijo diminutivo *-eta*, típico del aragonés, si bien la voz está ya lexicalizada.

**acochar-se** v. prnl. ‘agacharse’. «Se acocha donde bien le parece y el orinalito que no tolera bajo sus nalgas menuditas han de ponérsele ante sus ojos vivarachos» (164); «Es que hemos vivido unos días que podríamos llamar de cintura para abajo, en que ante los hechos y las personas y las palabras, tuvo uno que bajarse las bragas y acocharse y decir después ¡ahí queda eso!» (252). Andolz (1992: 8) registra *acochar-se* ‘agacharse, ponerse en cucullas’ sin marca diatópica. El *DLE* recoge sin marca diatópica *acocharse* ‘agacharse, agazaparse’. A pesar de ello, creemos que puede considerarse aragonés por la conservación de la consonante oclusiva sorda intervocálica *-c-* [k].

**airera** s. f. ‘vendaval, ventolera’. «La tarde nubosa, sin sol, con airera de azote disciplinando el sayal de una tierra parda y seca, era como anuncio de crucifixión de redentores» (85). No lo registra el *DLE*. Andolz (1992: 16) lo recoge sin marca diatópica.

**albéitar** s. m. ‘veterinario’. «y a cada resoplido suyo saltábanle lágrimas a la dueña de la casa, mientras el marido de ella caminaba presto en busca del albéitar» (36); «un vellón de oro que habrán de partir con el médico, el boticario, el albéitar, el *menistrante*, el *contrebucionero*» (176). El *DLE* lo registra como culto; sin embargo, en el Alto Aragón es forma popular. Andolz (1992: 18) registra *albéitar* en Aragüés y *albeita* en Bolea, pero es de uso muy general. El *EBA* (p. 131) registra la voz en Almudébar, Ansó, Bal de Broto, Biello Sobrarbe, Fonz, Luesia, Nabal, Ontiñena, Plana de Uesca, Salas Altas.

**alcontrar** v. tr. ‘encontrar’. «—Que t’alcuentro un poquico jasca de caráuter» (26); «Sin brazos tu t’alcontrabas / llenica de desconsuelo, / y al verte Santa Cecilia / te echó los suyos del cielo» (carta de Ramón a Acín a Concha Monrás; en Juan, 2020: 64). Andolz (1992: 19) registra *alcontrar* ‘encontrar’ sin marca diatópica. No aparece en el *DLE*.<sup>5</sup>

**alcorce** s. m. ‘atajo, acortamiento’. «El pasado año, sin uso aún el alcorce Zuera – Turuñana, los que fuimos alumnos de la Universidad Sertoriana —sendamente retratados en su Teatro o Paraninfo— conformábamonos escuchando el runrún y el pitar del tren que os conducía a Jaca» (222); «Hoy, en uso ya el alcorce Zuera – Turuñana, ante la pena que haya de causarnos el alejamiento de vuestro paso —con el olvido consiguiente—, teniendo en cuenta que la cultura no es mercancía que deba seguir caminos cortos, sino buenos caminos» (222). El *DLE* lo registra con marca diatópica de Aragón tanto en la acepción de ‘acción y efecto de acortar’ como en la de ‘atajo’. Andolz (1992: 19) da *alcorze* ‘atajo’ como general. Lacasa-Oliván (2010: 120) registra en Huesca *alcuerze* ‘atajo’. Y, en efecto, ambas formas —con y sin diptongación— se pueden oír en Huesca.

**alparcero** adj. ‘chismoso, alcahuete’. «Está casado con una suiza-alemana y nos decía él que su mujer tiene acento aragonés y dice alparcera y jolín; en su casa, dijo, se hablaba castellano; por la traza debe ser castellano de Sariñena» (189). Se trata de una interesante observación de carácter metalingüístico. El *DLE* registra *alparcero* ‘dicho de una persona: habladora y chismosa’ con marca diatópica de Aragón. Andolz (1992: 24) registra *alparzero* ‘chismoso, el que se mete en vidas ajenas’ como general. Lacasa-Oliván (2010: 120) registra en Huesca *alparzero* ‘curioso, chismoso, fisgón’.

**amasucada** adj. ‘amasada’. «Faltábale pintar esa carne amasucada con claveles, azucenas, y con miel y leche y rayos de sol y soplos de Dios, pasto de abejas, y de calenturas y de mordiscos largos» (34). No se encuentra esta voz ni en Andolz (1992) ni en el *DLE*. Puede interpretarse como un adjetivo procedente del participio del verbo *amasucar*, frecuentativo de *amasar* con un infijo *-uc-*.<sup>6</sup>

**amoláu** part. ‘cansado’. «Escomencé en Capuchinas / el Coso un día a medir, / y amoláu de caminar / no pasé del Almudí» (64). Parece que se utiliza en el sentido propuesto de ‘cansado’, o quizá ‘aborrecido’. El *DLE* recoge para *amolalar*,

<sup>5</sup> Aunque es evidente que la forma genuina en aragonés para este verbo es *trobar* (el *EBA*, pp. 1824-1825, recoge en el Alto Aragón diez registros de *trohá* y trece de *trobar*), también se utiliza *alcontrar*, sobre todo en zonas meridionales del dominio lingüístico (el *EBA*, p. 136, contiene quince registros de esta voz).

<sup>6</sup> La formación de verbos frecuentativos mediante un infijo —y muy a menudo con la incorporación del prefijo *es-* simultáneamente— es un procedimiento conocido y bastante habitual en aragonés. Así, por ejemplo, de *plorar* ‘llorar’, *ploriconiar*, que indica la misma acción, pero tenue y continuada. Con el prefijo *es-* tenemos, por ejemplo, de *tusir* ‘tosar’, *estusiquiar*, y de *gramar* ‘mugir’, *esgramucar*. Precisamente este último incorpora el infijo *-uc-*. Véase sobre esto Nagore (1989: 316-317) y Navarro (1981).

como tercera acepción, ‘fastidiar, molestar con pertinacia’, que es un sentido muy cercano, pero no idéntico. También Andolz (1992: 27) da *amoliar* ‘fastidiar’ sin marca diatópica.

**antes con antes** loc. advl. ‘muy pronto, antes de lo que pensamos’. «pues yo bien me sé que si la perdiz dicen que cansa a diario, el plato que yo sirvo, que no pasa de ser grajo viejo, habrá de cansar antes con antes» (181). Andolz (1992) registra *antes con antes* ‘lo antes posible’ en el Somontano de Huesca. El *DLE* recoge esta locución con la significación de ‘cuanto antes’ sin marca diatópica. A pesar de ello, consideramos que se puede incluir en este glosario.

**añadienza** s. f. ‘añadidura’. «aumentaron de año en año las añadienzas de tal modo» (90). El *DLE* no la registra. Andolz (1992: 31) la registra en Bolea y en Huesca, pero con una acepción más concreta y restringida: ‘añadidura fraccionaria de pan cuando se pesa el pan que ya va calculado en kilos’.

**aponderador, -a**, adj. ‘persona encargada de glosar los méritos y bondades de otra; adulador, ensalzador’. «Pero yo no vengo de aponderador, empleando palabra muy nuestra; no vengo de aponderador, no me lo perdonaría jamás, de mi tierra y de sus hombres» (272). Es destacable el comentario, que refleja una cierta conciencia de la especificidad lingüística: «empleando palabra muy nuestra». No se encuentra en el *DLE*. Martínez (2008: 32) la da con el significado de ‘adulador, ensalzador’. Andolz (1992: 34) la registra en el Somontano de Huesca con el significado de ‘el que ensalza y elogia la persona y los intereses del novio o novia cuando se hace el ajuste’. Lacasa-Oliván (2010: 120) registra en Huesca *aponderador* ‘adulador, ensalzador’.

**aventadura** s. f. ‘acción de aventar el cereal para separar con el viento el grano de la paja’. «la dueña y la moza emplearán en el trillado, aventadura y zarandeo de las mieses de una sola parcela» (177). No está en el *DEA* ni en el *DLE*, que sin embargo recoge el verbo *aventar* ‘echar al viento algo, especialmente los granos que se limpian en la era’, sin marca diatópica. Andolz (1992) no registra *abentadura*.

**bandereta** s. f. ‘banderilla, banderola, bandera pequeña’. «De nuevo los pobres labradores pondrán en alto, a guisa de bandereta, su mocador, para ver si corre el bochorno» (35); «Mi hermano toma rumbos y distancias con su brújula y yo me dedico a la alineación de banderetas; unas banderetas de palo recto y trapo colorado que el viento bambolea sin cesar» (176). En el *DLE* no se registra *bandereta*, pero sí *banderilla* y *banderola*. Merece la pena recogerla por el sufijo diminutivo *-eta*, típico del aragonés. No consta en Andolz (1992).

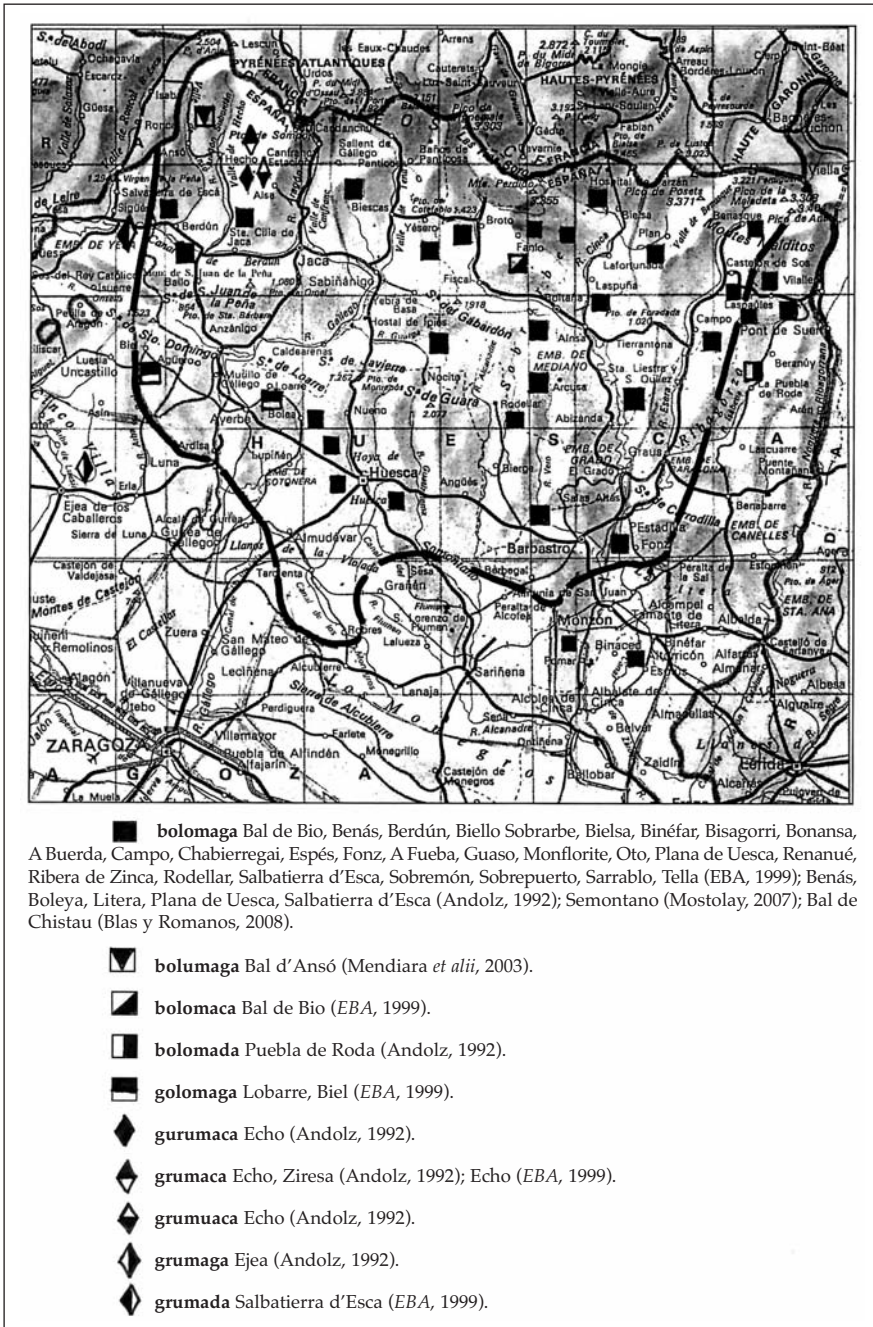
**basquiña** s. f. ‘falda del traje tradicional’. «Sobre la basquiña verde y la camisa abullonada y de gorguera, que no pesan poco, hanse puesto otro traje de más pliegues y más varas y más peso, y sobre este, el sayuelo que pesa más que ambos y tiene más varas de tela, y más lujo, y más pliegues aún» (141). El *DLE* registra,



sin marca diatópica, *basquiña* ‘saya que usaban las mujeres para salir a la calle y actualmente se utiliza como complemento de algunos trajes típicos regionales’. También el *DEA*: ‘falda, gralm. negra, usada por las mujeres para salir a la calle, de carácter cortesano en el siglo xvii, popular en el xviii y hoy regional’. No obstante, creemos que se puede mantener en esta lista de voces aragonesas, pues Andolz (1992) registra *basquiña* ‘falda chesa’ (en Echo) y también Martínez (2008), con el significado de ‘saya encimera’. Además, el *EBA* (p. 281) recoge varios registros de *basquiña* en diferentes puntos del Alto Aragón: ‘especie de falda’ (Bal de Bió), ‘falda; ropón exterior de color verde oscuro’ (Ansó), ‘saya del traje regional’ (Echo), ‘tipo de falda’ (Plana de Uesca), ‘falda larga’ (Salas Altas), ‘faldilla’ (Binéfar), ‘falda ancha de mujer’ (Ontiñena).

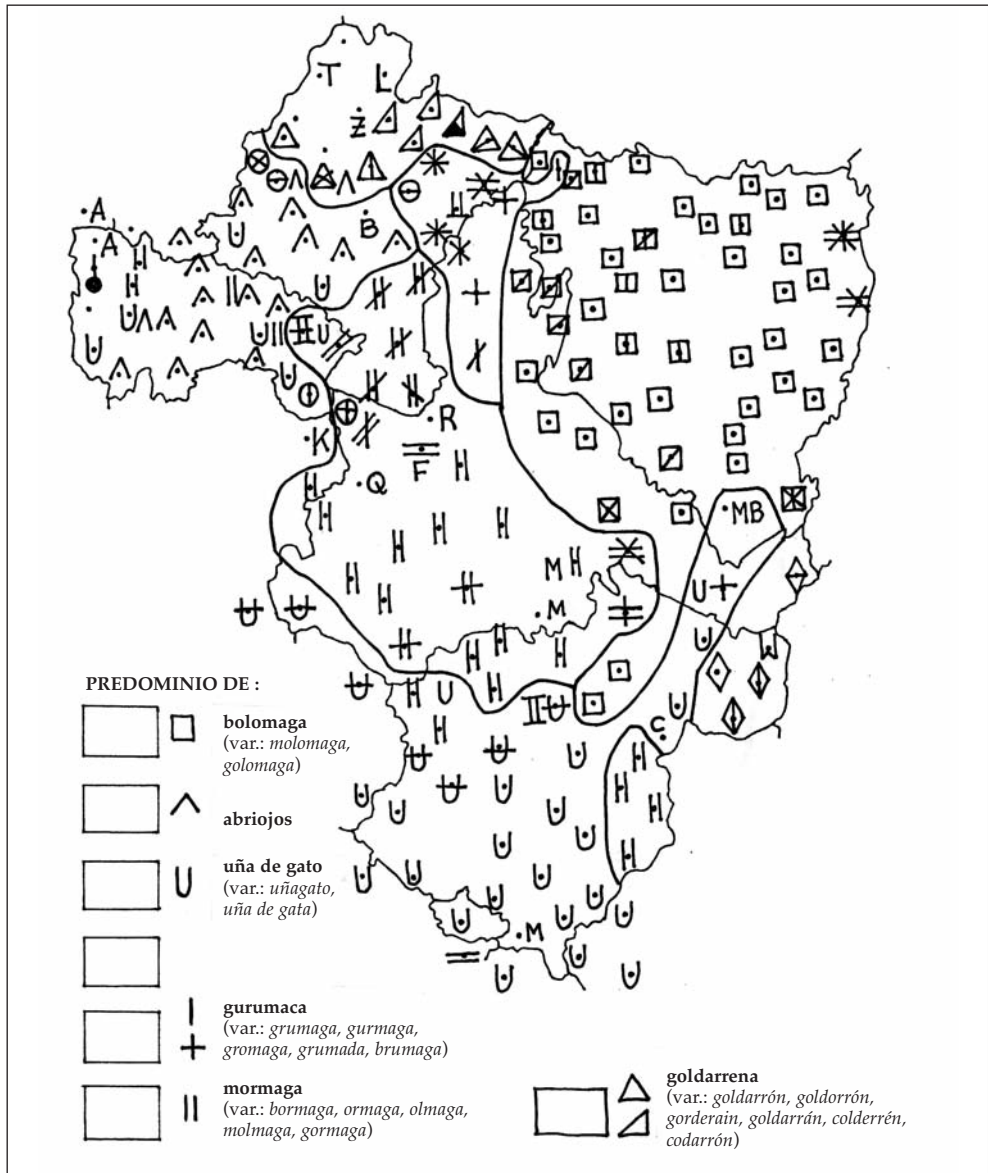
**baste** s. m. ‘albarda, aparejo que llevan las caballerías de carga’. «Terminada la siega en carros de *pugas* o en mulos con *baste* y afilados *ganchones*, dejando en el camino, en zarzas y tapiales una buena parte de su granazón, llevarán esos fajos a la era para formar las *garbas*» (176). El *DLE* da *baste* ‘cada una de las almohadillas que lleva la silla de montar o la albarda en su parte inferior, para evitar rozaduras y molestias a la caballería’. El sentido es, por tanto, más limitado. En cambio, parece que coincide con la primera acepción de *basto* ‘cierto género de aparejo o albarda que llevan las caballerías de carga’ (*DLE*, 2014, s. v.). El *DEA* registra como regional *baste* ‘aparejo semejante a la albarda’. Andolz (1992: 57) en *baste* (que da como general) remite a *bast* ‘manta que se coloca sobre los lomos de las caballerías debajo de la albarda’ (en Ribagorza). Sin embargo, el *EBA* (p. 281) registra *baste* ‘albarda’ o ‘especie de albarda’ en veintidós puntos del Alto Aragón.

**bolomaga** s. f. ‘gatuña, planta herbácea de tallos espinosos y raíces muy profundas y ramificadas, que crece a menudo en los campos sembrados’. «—La *bolomaga* —me dice don Luis— es una mala planta de raíces muy hondas; hay que picar mucho, y aun así no siempre se consigue librar a los campos de la mala hierba» (228). // Fig. en la expr. *echar* o *sacar la bolomaga* ‘esputo muy profundo y muy agarrado a los bronquios que se resiste a ser expulsado’. «Don Luis está haciendo grandes esfuerzos para esputar. / —Esto está mal, Ramón —me dice—. Ya no puedo echar la *bolomaga*» (228); «cuando uno espunta con dificultad, como yo ahora, dicen que la cosa va mal, y cuando uno ha muerto y preguntan de qué, contestan que no ha podido *sacar la bolomaga*» (228). La voz *bolomaga* es claramente aragonesa. No la registra el *DLE*. Se documenta en todo el Alto Aragón, de acuerdo con los datos del *EBA* y otros repertorios léxicos (véase el mapa 1). Según los datos del mapa 279 del *ALEANR*, se extiende un poco hacia el sur, a través de Los Monegros, llegando incluso a algunos puntos del Bajo Aragón (véase el mapa 2). Andolz (1992: 71) da varias acepciones. Tres de ellas se refieren a plantas silvestres: *Ononis procurrens* (La Litera), ‘gatuña (*Ononis spinosa*)’ (Hoya de Huesca), ‘arzolla’ (Benasque y Salvatierra de Esca). La arzolla es la *Centaurea paniculata* (*DUE*, s. v. *arzolla*; Vidaller, 2004: 62-63); quizá tanto este



Mapa 1. Distribución territorial de bolomaga (cast. gatuña) y otras variantes fonéticas en el norte de Aragón. Elaboración propia. Fuentes: EBA, Andolz (1992), Blas y Romanos (2008), Mostolay (2007), Mendiara et alii (2003).





Mapa 2. Mapa de símbolos de las denominaciones de la especie vegetal *Ononis procurrens* (cast. gatuña), de acuerdo con los datos del mapa 279 del ALEANR. A pesar de la gran diversidad de denominaciones, se observa predominio de bolomaga en la provincia de Huesca, de mormaga en la de Zaragoza y de uña de gato / uñagata en la de Teruel. Además prevalece abriojos en La Rioja y el sur de Navarra. En el norte de Navarra se encuentran formas vascas del tipo goldarren(a) / coldarrón. La forma de referencia en aragonés es bolomaga, con dos variantes fonéticas: molomaga y golomaga. La forma mormaga parece también una evolución propia a partir de bolomaga, y gurumaca —con sus diversas variantes: grumaga, gromaga, brumaga, etcétera— se remonta, sin duda, al mismo étimo que bolomaga.

como otros tipos específicos de *Centaurea* podrían confundirse con la *bolomaga*. En cuanto al nombre científico, el *ALEANR* (mapa 279) da *Ononis procurrens*, pero, al parecer, lo más ajustado sería *Ononis spinosa*, subsp. *procurrens*.<sup>7</sup> La cuarta acepción que da Andolz es figurada: en la frase hecha «menuda bolomaga lleva encima» 'quiere decir cuando una persona no puede cobrar de otra o bien que tenga un débito al Estado que no podrá excusarse de pagar'. Y en la frase «l'a engancháu una bolomaga», 'o sea, que lo ha engañado, estafado, timado'. Es interesante esta acepción figurada por cuanto es posible relacionarla con *lebanstar una bolomaga*, expresión utilizada en la ciudad de Huesca con el sentido de 'hacer una buena jugada con cartas malas (en los juegos de naipes)'.

**bozo** s. m. 'bozal'. «El bozo no lo podía resistir el Tobi» (146); «Un día tomé un pin-cel pringado en color de cuero y en el negro azabache de su cabeza le pinté un bozo con todo primor» (147). No aparece en el *DLE* con esta significación. El *DEA* lo da como regional. El *EBA* lo registra en nueve puntos del Alto Aragón, aunque no en Huesca, como 'bozal para los animales' en general. En cambio, Andolz (1992: 76) registra *bozo* 'bozal para los perros' en Huesca.

**brabant** s. m. 'tipo de arado metálico moderno con varias rejas'. «Un solo hombre, con tractor y brabant<sup>8</sup> de tres rejas, labraríalo todo en poco más tiempo que tardará en labrar cada berbegalino su parcela con su vertederica» (176); «Un solo hombre, con su tractor y su brabant y su sembradora y su segadora y su trilladora aventadora» (177). No se registra en el *DLE*. El *DEA* solo recoge *brabante* 'lienzo fino fabricado en la región de Brabante'. En Andolz (1992: 76) encontramos *brabán* 'aladro reversible que ara con más profundidad' sin marca diatópica, y las variantes *brabant* en Ejea y *brabante* en Estadilla. El *EBA* (p. 345) registra *brabán* en ocho puntos del Alto Aragón.

**braguero** s. m. 'ubre'. «las siete vacas del sueño que descifró José, pasearán por los rubios trigales sus bragueros llenos y rociarán de leche la tierra madre como hisopos de bendición» (51). No se registra en el *DLE* con esta significación. Tampoco en el *DEA*. Andolz (1992: 76) da *braguero* 'ubres' como general. El *EBA* (p. 346) aporta una treintena de registros en el Alto Aragón como 'ubre de la vaca', 'ubres de las cabras' o 'ubres de los animales' en general.

<sup>7</sup> La especie es *Ononis spinosa*, según Vidaller (2004: 206). Igualmente la identifica con este nombre científico Rohlfs (1970: 63), quien incluye la palabra *bolomaga* entre las concordancias del gascón y el aragonés, es decir, dentro del léxico de tipo netamente pirenaico que alega como testimonio de la unidad lingüística primigenia entre las dos vertientes pirenaicas. De acuerdo con Rohlfs, el étimo latino al que se remonta es *BOLUMACA*, que se documenta en el *Corpus glossariorum latinorum* (III, 27). Esta misma etimología da también Séguy (1953: 179, 237), que menciona formas gasconas y aragonesas e identifica la planta como *Ononis repens*. Villar (ed.) (2006: 102-103) cita el apunte que incluyó el farmacéutico Vicente Latorre (1823-1888) en su herbario de la flora medicinal del Alto Gállego: «*Ononis procurrens* Walr. var. *arvensis*. [...] Demasiado común en el país, donde se la conoce con el nombre de *bolomaga*». El comentario que hace Villar como editor es el siguiente: «Hoy entran en el *O. spinosa* L. como subsp. *Procurrens* (Wallr.) Briq.».

<sup>8</sup> Restablecemos la grafía *brabant*, que es la que aparece en el artículo original, publicado en *El Diario de Huesca* el 11 de enero de 1927; en la edición de Mas & Casanova (coords.) (2015: 176 y 177) ha sido modificada y se lee *bravant*.

**brincar** v. intr. 'saltar', fig. 'brotar'. «Montearagón está en ruinas, / la Alameda sin árboles, / que hace brincar las lágrimas» (64). El *DLE* registra *brincar* 'dar brincos o saltos' sin marca diatópica, y el *DEA*, 'saltar con ligereza'. Sin duda es de uso general en castellano, pero juzgamos oportuno mantenerlo en esta lista, pues lo es también en aragonés: Andolz (1992: 78) da *brincar* 'saltar' como general y el *EBA* (p. 353) registra la voz en dieciséis puntos del Alto Aragón (sin duda, muy pocos para los que podrían ser).

**cacherulo** s. m. 'pañuelo que se ata en la cabeza'. «Sus cabelleras de pelo basto como el esparto asoman por los cacherulos como nidos de picaraza» (25). También aparece la variante fonética **cachirulo**: «Echemos a lo alto nuestros baturros cachirulos de gayos colores, que ya los chapel aundi y los chapel chiqui vasconavarros han echado al viento sus gorras negras y al aire fueron también las rojas barretinas catalanas» (217). La forma *cacherulo* no sale en el *DLE*; sí, en cambio, *cachirulo* 'pañuelo que, en el atuendo típico aragonés, llevan los hombres atado a la cabeza'. Quizá por esto Andolz (1992: 87) no incluye *cachirulo* en su *Diccionario aragonés*, pero da *cacherulo* sin marca diatópica. La definición del *DEA* presenta una ligera diferencia: 'pañuelo que, como prenda típica, llevan arrollada a la cabeza los hombres de campo aragoneses'.

**calcaño** s. m. 'talón, parte de la pierna que se une al pie por la parte posterior'. «Mas con todo su oscensismo y estima y aprecio de suyos y no suyos, trájole a su pueblo una maldita dolencia de muslos o calcaños, tan a las vistas ella, que anda de piernas mi amigo y maestro tan torpe, como hábil de manos se conserva» (72). El *DLE* lo da como sinónimo de *calcañar* 'parte posterior de la planta del pie'. También el *DEA*. No obstante, consideramos que la voz puede aparecer en esta lista, dado que la incluye Andolz (1992: 90) como 'talón' en Ansó y Echo y como 'tácón' sin marca diatópica. También se registra en el *EBA* (p. 398) en Ansó, Echo y Salas Altas.

**campar** v. intr. 'andar libremente de aquí para allá'. «y a los chiquitines que no campan a sus anchas, embárcanlos las niñeras» (65). // 'estar presente, aparecer, distinguirse entre otras cosas'. «Yo he procurado ser digno de ti; como dibujante, en tu lecho de muerte yo te hice un dibujo donde campan el parecido de tus rasgos y está como viva tu muerte» (186). Andolz (1992: 94) la define como 'solazarse, andar suelto'; el *DLE*, como 'moverse o actuar con total libertad'; y el *DEA*, como 'moverse o actuar libremente'. Estos significados coinciden con la primera de las acepciones con que la emplea Acín, pero no con la segunda.

**can** s. m. 'perro'. «Cuentan que Alcibíades, ilustre y victorioso general, para que Atenas se ocupase de él, cortó la cola al can que era su acompañante fiel por los jardines de Academos» (146). El *DLE* incluye *can* 'perro' sin marca diatópica. Aunque aquí parece que el término se emplea como cultismo, creemos que puede ser incluido en este glosario, ya que se trata de una voz patrimonial en aragonés.

Andolz (1992) no recoge este término, pero el *EBA* (p. 414) tiene veintiocho registros de *can* ‘perro’.

**cantera** s. f. ‘loma no muy alta’, ‘cuesta que baja desde una meseta hacia el llano’. «y otros se llevan nuestras mocicas para que vean hay mundo más allá de las canteras de Almudévar y la sierra de Guara» (179). Andolz (1992: 96) registra cantera con dos acepciones: 1) ‘extremo de un llano en el monte’; 2) ‘loma poco alta en el monte’. No está en el *DLE* con esta significación. Tampoco en el *DEA* ni en el *DUE*.

**caráuter** s. m. ‘carácter’. «—Que t’alcuentro un poquico jasca de caráuter» (26). No sale en el *DLE*. Andolz (1992: 101) la da como general.

**cardelina** s. f. ‘jilguero’. «Yo la he visto bajar saltando las escalerillas del museo, como las cardelinas en las ramas de un manzano» (28). El *DLE* lo registra sin marca diatópica, lo mismo que el *DUE*, pero se considera generalmente como un aragonesismo. Andolz (1992: 101) lo da como general.

**carriar** v. tr. ‘llevar, transportar’. «y sola pa reparar, sola pa enfornar y sola (como ella dice) pa carriase a casa el pan» (25). No se registra en el *DLE* ni en el *DEA*. Andolz (1992: 104) da *carriar* ‘acarrear’ como general y el *EBA* (p. 453) recoge veintitrés registros de esta voz.

**caseta** s. f. ‘casita, casilla’. «Garitas, garitas frágiles como las *casetas* de los belenes de Navidad» (54). El *DLE* da caseta ‘en una feria o exposición, puesto en que se muestran o venden determinados productos o se proporciona información acerca de algo’. Andolz (1992: 106) registra *caseta* con las acepciones ‘casita’, ‘garita’ y ‘tienda de campaña’.

**cebadío** s. m. ‘campo de avena’. «unos ríos verdes como los cebadíos en abril» (50); «que son verdosos como los cebadíos en abril» (51); «Son las aguas del Gállego, que llevan en su verdor el color de los cebadíos en mayo y en sus tonos amarillentos el tinte de los trigales segaderos» (67). Es derivado del arag. *zebada*, cast. *avena*. No se registra en el *DLE* ni en el *DEA*. Andolz (1992: 443) recoge *cebadío* ‘campos sembrados de cebada y avena’.

**charrar** v. intr. ‘hablar, conversar’, ‘contar, decir’. «Pa saber dónde hi nacido / nai-de me pide cedula, / Y adivinan en que charro / u la gente es sordo muda» (64). El *DLE* registra *charrar* ‘charlar’ con marca de vulgar. El *DEA* recoge *charrar* con dos acepciones: ‘hablar contando chismes’, como coloquial, y ‘hablar o charlar’, sin marca diatópica. Sin embargo, creemos que debe estar en esta lista: Lacasa-Oliván (2010: 123) registra para Huesca *charrar* ‘conversar’; Andolz (1992: 138) da como general *charrar* ‘hablar mucho, charlar sin parar’; el *EBA* (p. 490) tiene treinta y cinco registros de *charrar* ‘hablar’, o bien, en algunos casos, ‘conversar’, ‘decir’ o ‘charlar’.

**chemecoso, -a** adj. ‘persona que gime o gimotea’. «Enriquetina, triunfante y chemecosa aún, indiferente al engarce indigesto de las puntadas, toda ceremoniosa,

con sus manecitas de rosa partió los buñuelos restaurados, en los trocitos de costumbre» (164). El *DLE* no recoge esta voz, y Andolz (1992) tampoco. Lacasa-Oliván (2010: 123) registra en Huesca *chemecar* ‘lamentar, quejar’, pero no *chemecoso*.

**chufiar** v. intr. ‘silbar’. «y verán también, caminando por los rieles del ferrocarril, al famoso baturro del “chufia, chufia; como no t’apartes tú!”» (196). Andolz (1992: 145) lo da como general. Lacasa-Oliván (2010: 123) lo registra en Huesca. En el *DEA* aparece como regional y en el *DLE* como rural, vulgar y de Aragón.

**cirgollero** s. m. ‘ciruelo’. «Una cosa hay que de gusto / el verla me hará llorar: / cirgolleros en Tardienta / cuando la riegue el canal» (64). No se encuentra ni en el *DLE* ni en el *DEA*. Andolz (1992: 448) no registra esta forma, aunque sí otras como *zirgollera*, *zirgüellera*, *zirgullero*, *zirigollero*, etcétera. Tampoco la recoge Lacasa-Oliván (2010: 131), pero sí *zirgüello* ‘ciruela’.

**coflado** adj. o part. ‘sentado cómodamente, arrellanado, acomodado en un asiento’. «No es esos espectáculos donde dos onces justos y cabales y el bastonero que maneja el baile toman parte en la cosa, mientras miles y miles de espectadores coflados o derechos a la sombra o al sol, desde la barrera, los azuzan y los apasionan y los enardecen» (155). No aparece en el *DLE* ni en el *DEA*, y tampoco en el *DUE*. Andolz (1992: 113) recoge *coflar-se* ‘arrellanarse en el asiento’, pero no el adjetivo correspondiente. Lacasa-Oliván (2010: 122) tampoco registra *coflado*, aunque sí *coflar-se* ‘acomodarse’, e incluso el derivado *cofludo* ‘comodón’.

**col de grumo** s. f. ‘tipo específico de col con una inflorescencia en su centro de color blanco en forma de pelota’. «De la huerta del Pingache / vale más la col de grumo / que todas las zarandajas / que hay en restaurán ninguno» (64). El *DLE* recoge *col*, pero no este tipo específico. Andolz (1992: 114) registra *col de grumo* ‘coliflor’ en Huesca.

**contrebucionero** o **contribucionero** s. m. ‘cobrador de impuestos’. «Todo, ¡recristo!, menos por odio al mundo de las contribuciones meternos a contribucioneros» (109); «La metá de lo qu’echas, pa los pajaricos, y la metá de lo que recoges, pa los contribucioneros» (110); «un vellón de oro que habrán de partir con el médico, el boticario, el albéitar, el *menistrante*, el *contrebucionero*» (176). Andolz (1992: 119) recoge *contribucionero* ‘recaudador de contribuciones’ sin marca diatópica. No se registra en el *DLE* ni en el *DEA*.

**corona** s. f. ‘pequeña meseta de contorno más o menos redondeado’. «y lo escribiría el nombre con color de arrebol, ese color que al despedirse el sol pone como un beso de oro en los campanarios de las aldeas y en las coronas de los altozanos» (58). El *DLE* recoge como acepción número 17: ‘cima de una colina o de otra altura aislada’. El *DEA* no registra *corona* con esta acepción. Andolz (1992: 121) da *corona* ‘planicie alta, a manera de meseta pequeña’ para Almudébar. El



*EBA* (p. 593) registra *corona* con varias acepciones, entre otras ‘pequeña planicie en la montaña’, ‘cima llana de un monte’, ‘lugar elevado llano’ y ‘cima plana y redondeada de una colina o de cualquier altura aislada’.

**cuartal** s. m. ‘medida de capacidad equivalente a un cuarto de fanega o a cuatro almudes’. «que va a llegar un día en que no se les pueda dar a los gigantes y cabezudos de la comparsa, el cuartal de judías que desde niños sabemos les dan para comer los días de su tradicional desfile por las calles de la capital» (268). El *DLE* registra *cuartal* ‘duodécima parte de la cuartera, que se divide en cuatro picotines’ (y *cuartera* ‘medida para áridos usada en Cataluña’). El *DEA* la recoge como ‘medida de capacidad para áridos, equivalente a la cuarta parte de la fanega’ sin marca diatópica. Sin embargo, consideramos que puede estar en la lista de léxico aragonés: Andolz (1992: 128) registra la voz en Almudébar como ‘medida de capacidad para áridos equivalente a un cuarto de fanega aragonesa; tenía 4 almudes y venía a ser 5 litros y 6 decilitros’; el *EBA* (p. 620) contiene diez registros de *cuartal*, la mayoría con esta significación (aunque en algunos puntos es diferente el valor).

**cuasi** adv. ‘casi’. «canta en su carta a mi chaleco de terciopelo semimorado y cuasi rojo» (173); «Y aquí termina el prólogo cuasi comunista» (177); «Con un prólogo cuasi comunista» (179); «aquel artículo del prólogo cuasi comunista» (181). El *DLE* lo registra como sinónimo de *casi*. Sin embargo, mientras que en castellano se suele utilizar como forma culta, en aragonés es forma patrimonial y popular: Andolz (1992: 128) lo da como general; el *EBA* (p. 622) contiene veintidós registros de *cuasi*.

**cuco** s. m. ‘gusano’. «Los cucos de la desidia se me comen y llevo a costas el cadáver de mi propia voluntad» (78); «luego de muertos, tanto nos da que se nos coman nuestras flacas carnes cucos bendecidos o cucos sin bendecir» (123); «Los cucos se estaban comiendo a López Allué, a “Juan del Triso” y al “siñó Custodio”: padre, hijo y espíritu fuerte de nuestra tierra» (228). El *DLE* no lo recoge con esta acepción general de ‘gusano’. Andolz (1992: 129) da *cuco* ‘oruga, gusano’ como general. Lacasa-Oliván (2010: 122) no registra *cuco*, pero sí *cucar* ‘agusanar’.

**dance** s. m. ‘danza, baile tradicional’. «dediquemos unos días a engalanar nuestros carros y nuestras mocicas, hagamos nuestras rondas y nuestros dances, y cantemos unos días con alegría de buen vino y olor de albahaca y calor de sol» (111). El *DLE* registra *dance* con marca diatópica de Aragón en sus dos acepciones: 1) ‘danza de espadas’; 2) ‘composición poética que se recita o canta en el dance’. El *DEA* también restringe el significado a ‘danza de espadas’ y lleva marca de regional (los dos ejemplos que ilustran su uso son aragoneses). Andolz (1992: 148) da también dos acepciones, creemos que con mayor precisión: 1) diálogo poético representado donde intervienen bailes, concretamente los de palos o espadas; 2) ‘danza popular y música de la danza’. Es esta segunda acepción la que se ajusta a nuestro texto.

**desclavijado** adj. ‘desvencijado’. «No ha muchos días, escuchando a mi mujer unos estudios de Schumann, ofreció recordar sus buenos tiempos haciendo dúo con su violoncello, tan viejo, decía, desclavijado y achacoso como él» (214). Ni el *DLE* ni el *DEA* recogen esta voz. Tampoco Andolz (1992): las voces más cercanas son *esclabar* ‘podar árboles’ (en el valle de Tena) y *esclabador* ‘podador de árboles’ (en Ayerbe y Bolea), que tanto fonética como semánticamente tienen cierta relación con la nuestra.

**dispués** adv. de t. ‘después’. «Juanica viene del horno “dispués de amasase seis hanegas [...]”» (25). No se registra en el *DLE* ni en el *DEA*. En aragonés es habitual, junto a la variante *dimpués* (esta, más usada). Tanto *dispués* como *dimpués* las registra Andolz (1992: 157, 158), esta última en Huesca.

**drecha** adj. ‘derecha’. «y el Coso a drecha y a zurda» (64). Hay que sobrentender el sustantivo elidido: «a [mano] drecha». Es forma castellanizada del arag. *dreita*.

**enfatuar** v. tr. ‘entontecer, llenar a una persona de presunción o vanidad’. «Y así los triunfos, si llegaren, no habrán de enfatuarme, ni los fracasos, más seguros que aquellos, habrán de traerme mucho desespero» (157). Esta voz no se recoge en el *DLE* ni en el *DUE*. Tampoco está en los diccionarios del aragonés: ni en Andolz (1992) ni en Martínez (2008) ni en el *EBA* ni en Lacasa-Oliván (2010). Se trata de una formación parasintética (con prefijación y sufijación simultáneas) a partir del adj. *fato*, de uso corriente en Huesca. Andolz (1992) la registra en Huesca y la define como ‘fatuó, que hace fatezas’ (y *fateza* como ‘fatuidad, lelez, memez, simpleza’). Por su parte, Lacasa-Oliván (2010: 125) documenta en Huesca *fateza* ‘tontería’ y *fatiar* ‘tontear’.

**enfilat** v. tr. ‘dirigir’. «Mentira, mentira, fue la envidia la causante del crimen, pues jamás Cupido, el dios Amor, enfiló sus flechas a *sufragista* alguna» (34); «Son las pichonas tímidas, níveas como cisnes chicos, del *tiro al blanco*, donde los jóvenes enfilan los dardos del carcaj de Cupido» (54). El *DLE* recoge como segunda acepción ‘dirigir una visual, bien a lo largo del canto de una regla, bien por medio de miras y otros instrumentos’, significado más restringido que el de nuestro texto. Martínez (2008) da ‘dirigir’ como tercera acepción de *enfilat*.

**enfornar** v. tr. ‘meter en el horno, hornear’. «y sola pa reparar, sola pa enfornar y sola (como ella dice) pa carriase a casa el pan» (25). El *DLE* registra *enfornar* como desusado, pero, como ya hemos advertido, en muchos casos coincide que estas voces que da como «desusadas» son voces aragonesas. Andolz (1992: 171) da *enfornar* y *enforná* ‘meter los panes en el horno, enhornar’. También Martínez (2008: 79) registra *enfornar*, y el *EBA* (pp. 727-728) recoge quince registros de esta voz en el Alto Aragón.

**enlucernado** adj. o part. ‘deslumbrado, cegado por la luz’. «y harán abrir los ojos espantados, como de mochuelo enlucernado» (56). No se encuentra en el *DLE*. Tampoco está en Andolz (1992) ni en Lacasa-Oliván (2010). El *EBA* (p. 736)

registra *enluzernau* 'deslumbrado, cegado por luz intensa' (en el valle de Chistáu, Adagüesca y Biello Sobrarbe).

**enlucernamiento** s. m. 'deslumbramiento'. «La organización, pretendiendo aprovechar el enlucernamiento de unos y la comparsería de los otros, [...], dejó que quedaran no más que en buenas intenciones lo que del Congreso debió salir para convertirse en realidades» (124). No está en el *DLE* ni en Andolz (1992) ni en Lacasa-Oliván (2010). Tampoco la encontramos en el *EBA*.

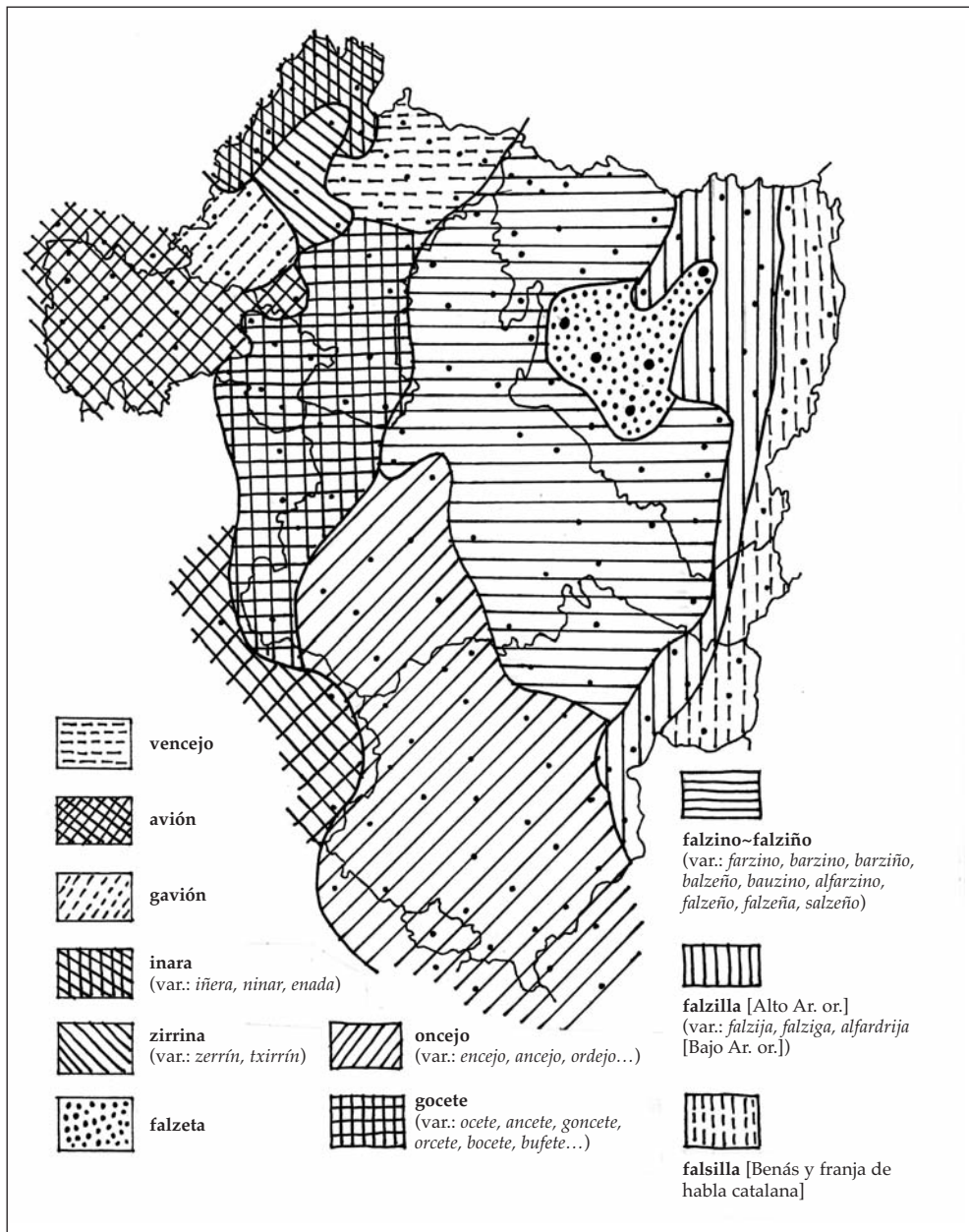
**enlucernarse** v. prnl. 'deslumbrarse'. «Los patronos también se enlucernaron y atontaron un tanto con la gran llamarada moscovita» (124). El *DLE* registra *enlucernar* 'deslumbrar' como transitivo y con marca de desusado. Coincide que es una voz usual en aragonés: Andolz (1992: 173) da *enluzernar* como 'cegar con luz intensa'; Martínez (2008: 80), como 'deslumbrar, encandilar'; y en el *EBA* (p. 736) hay siete registros de *enluzernar*.

**escomenzar** v. intr. v. intr. 'empezar, comenzar'. «Escomencé en Capuchinas / el Coso un día a medir, / y amoláu de caminar / no pasé del Almudí» (64). No se registra en el *DLE*. Andolz (1992: 187) da *escomenzar* 'empezar' como general.

**exconjurar** v. tr. 'ahuyentar mediante conjuros, exorcizar, conjurar'. «Con salmodia federal hemos de exconjurar a esos malos brujos del aquelarre catalanista» (81). Andolz (1992: 188) recoge *esconjurar* 'exorcizar' sin marca diatópica. El *DLE* no registra *exconjurar* ni *esconjurar*, aunque sí *esconjuro* 'exorcismo contra los malos espíritus' y *conjurar*, voz para la que da 'decir exorcismos' como tercera acepción.

**fajo** s. m. 'haz'. «Siega que te segarás, encorvado bajo el sol de castigo, el hombre de la parcela, de *gabilla* en *gabilla* irá haciendo sus fajos de mies; esos fajos de mies desperdigados por campos que semejan corderos de oro pastando a lo largo de las rastrojeras» (176); «llevarán esos fajos a la era para formar las garbas áureas pistas por donde las bestias, como los caballos del sol, trazan sus órbitas luminosas arrastrando los trillos» (176). El *DLE* registra, sin marca diatópica, *fajo* 'gavilla, haz' y 'conjunto de cosas delgadas y largas, tales como palos, cañas, ramas y, particularmente, mieses y leña, puestas unas junto a otras y atadas'. Sin embargo, no cabe duda de que es un aragonesismo fonético en castellano. Lo encontramos en Andolz (1992: 210) con el significado específico de 'haz de trigo formado por unas diez gavillas'. La forma propiamente castellana es *haz* < lat. *FASCE*, mientras que la forma genuina aragonesa es *faxo*, tal como lo vemos, por ejemplo, en Martínez (2008: 98). Como indica Segura (2001: 283), «*fajo*, 1734 [alter. de \**faje*, por haberse interpretado como deriv. de *fajar*], es la forma arag.».

**falceta** s. f. 'vencejo'. «más que risotadas de auténticas golondrinas escucharíanse chillidos de humildes falcetas» (48). Vidaller (20014: 340) registra *falzeta* como 'Apus apus' en Ontiñena, Aragüés del Puerto, Salas Altas, Aísa, Abiego, Panzano, Siétamo, Laperdiguera. Junto con *falzilla* y *falziño*, es una de las formas más



Mapa 3. Denominaciones correspondientes al concepto 'vencejo' según el mapa 454 del ALEANR. Como vemos, en el Alto Aragón se dan tres formas basadas en la misma raíz, pero con sufijos distintos: falzino o falziño predomina en la zona occidental —y, por cierto, con diferentes variantes, se extiende por amplia zona central de Aragón—; en la oriental prevalece falzilla, y en la central-meridional encontramos en cambio falzeta, que es la forma utilizada en la ciudad de Huesca y la que documentamos en Acín.

extendidas por el Alto Aragón, según se puede ver en el mapa 454 del *ALEANR*. Ahí se advierte que es la forma propia del aragonés de la zona central-meridional del Alto Aragón (véase el mapa 3). Lacasa-Oliván (2010) registra *falzeta* ‘vencejo’ en Huesca. Que es la forma típica en Huesca nos lo confirma el refrán que recoge el hortelano oscense Daniel Calasanz: «Si chillan las falcetas riega tranquilo tu huerta» (Calasanz, 1984: 51).

**faldeta** s. f. ‘faldón o parte inferior de la camisa del hombre’. «Si el indulto no llega, camarada, cubre tu rostro, si otra cosa no tienes a mano más ad hoc, con la faldeta de la camisa; importa más en ese trance tapar la cara que lo otro» (145). Andolz (1992: 210) registra esta voz con idéntico significado y con marca diatópica de la ciudad de Huesca. El *DLE* recoge *faldeta* como ‘franja de tela añadida al borde inferior del telón o sobre cualquier juntura para tapar rendijas’, y el *DUE*, como ‘tela con que se cubre en el teatro algo que no tiene que aparecer hasta cierto momento’. Ambas significaciones son distintas de la que se atestigua en nuestro texto.

**feroche** adj. ‘feroz, muy fiero’. «Entre todos no se reunía un solo piojo ni un gesto feroche» (233). El *DLE* no registra esta voz. Tampoco el *DUE*, que sí recoge, sin embargo, *feroce* (ant.) ‘feroz’. Seguramente estamos ante un italianismo, pues en it. *feroce* ‘feroz’ se pronuncia [feróʎʃe] (Sañé y Schepisi, 1987, s. v.), pero es voz recogida por los diccionarios aragoneses consultados: Andolz (1992) incluye *feroche* ‘muy fiero’ con marca diatópica del Bajo Aragón; Pardo (1938) da *feroche* ‘aumentativo de feroz’ (sin marca diatópica, como es habitual en este diccionario, pero este autor recopiló sobre todo voces aragonesas de la zona centrooccidental del Alto Aragón); el *EBA* (p. 926) documenta *feroche* ‘feroz’ en Benás y en Graus.

**fosco** adj. ‘oscuro, hosco, sombrío’. «Y estaba yo en el puerto, lápiz en ristre, dibujando las caras foscas y las manos encallecidas de los emigrantes a la Argentina» (22). // ‘hosco, huraño, desabrido’. «yo hube de parar el carro, y con mi criterio más fosco y sombrío de forma, aunque quizá menos estupendo de contenido de lo que suponía el redactor de *El Sol*, dije que nosotros los artistas íbamos a pedir solamente del lobo un pelo» (202). El *DUE* registra *fosco* con las acepciones ‘hosco’, ‘nublado’ y ‘oscuro’ sin marca diatópica. El *DLE* da dos acepciones de *fosco* como adjetivo: ‘dicho del pelo: alborotado o ahuecado’ y ‘hosco’. Con todo, creemos que hay que incluirlo en la lista porque responde a la fonética propia del aragonés y además lo recogen los diccionarios aragoneses. Martínez (2008: 104) da tanto *fosco* como *fusco* con dos acepciones: ‘turbio, oscuro’ y ‘hosco, turbio, poco de fiar’. Andolz (1992: 224) registra *fosco* ‘turbio, oscuro’ (en Benasque, Bielsa, Bisaúrri y Espés).<sup>9</sup> El *EBA* (p. 967)

<sup>9</sup> También como mote: *fuscos* llaman a los de Ansó.



recoge una veintena de registros de *fosco* en el Alto Aragón, con diferentes matices: ‘oscuro’, ‘turbio, sucio’, ‘hosco’.

**futbolaire** s. m. ‘aficionado al fútbol’, ‘practicante del fútbol’. «Una vez más, unos cientos de futbolistas, futboleros y futbolaires, llámense así o como se llamen los que juegan al fútbol y los que ven jugar, han regresado de Zaragoza con las orejas gachas y el rabo caído ante la derrota del Huesca F. C.» (174); «y como tanto se van ligando las palabras oscense y futbolista o futbolero o futbolaire y como nos tenemos por tan oscenses como el que más» (175); «y por la apatía de una juventud de futbolistas y futboleros y futbolaires, habituada a hacer las cosas del ombligo para abajo en lugar de hacerlas de cejas arriba y con el puntito del corazón» (175). No registran esta voz ni el *DLE* ni el *DUE* ni el *DEA* ni el *DUEA*. Tampoco lo encontramos en los diccionarios aragoneses, pero se trata de una creación léxica posible en aragonés con el sufijo *-aire*, que se añade a una base léxica nueva (un préstamo adaptado del inglés *foot-ball*), con lo que vemos que el sufijo está vivo y es productivo.

**ganchones** s. m. pl. ‘utensilio para transportar mies, paja o ramas sobre una caballería; consiste en cuatro ganchos de madera en forma de V que se colocan sobre el lomo del mulo unidos dos a dos por una sogá’. «Terminada la siega en carros de *pugas* o en mulos con *baste* y afilados *ganchones*, dejando en el camino, en zarzas y tapiales una buena parte de su granazón, llevarán esos fajos a la era para formar las *garbas*» (176). Esta voz no está en el *DLE* ni en el *DEA*; el *DUE* no la registra; tampoco el *DUEA*. No encontramos *ganchón* ni *ganchones* en los repertorios léxicos aragoneses, pero el *EBA* (pp. 1008-1009) registra *ganchos* con este mismo sentido en Bal de Chistáu y Bal de Bió. Andolz (1992: 231) da una acepción algo distinta: *ganchos* ‘utensilio para acarrear paja, remover estiércol, etc.’ (en Salvatierra de Esca, Ejea y Zaragoza).

**garba** s. f. ‘mies dispuesta para la trilla’. «Terminada la siega en carros de *pugas* o en mulos con *baste* y afilados *ganchones*, dejando en el camino, en zarzas y tapiales una buena parte de su granazón, llevarán esos fajos a la era para formar las *garbas*, áureas pistas donde las bestias, como los caballos del sol, trazan sus órbitas luminosas arrastrando los trillos» (176). El *DLE* registra *garba* ‘gavilla de mieses’ con marca diatópica de España oriental. El *DUE* da *garba* ‘haz de mieses’ en Aragón y en Murcia. Sin embargo, el *DEA* no recoge esta voz. Lacasa-Oliván (2010: 126) registra en Huesca *garba* ‘mies en la era’. Andolz (1992: 232) da *garba* ‘mies dispuesta para la trilla’ en Almudébar y Huesca, pero en el *EBA* (p. 1010) se encuentran veintinueve registros de *garba*.

**güey** s. m. ‘buey’. «M’acuerdo del de la maza, / y m’acuerdo de la chesa, / del Tintin güey, del tiñoso / y de toda la caterva» (63). Recoge esta voz Andolz (1992: 241) sin marca diatópica. También el *EBA* (p. 1060), con dieciocho registros.

**icir** v. tr. ‘decir’. «A bueno me ganáis todos / y a tozudo no hay que icir» (64). Es variante de *dizir*, con pérdida de la *d-* inicial. Andolz (1992: 249) registra *izir*

‘decir’ en el valle de Echo y en el Bajo Aragón, pero es habitual, en pronunciación relajada, en el Alto Aragón. El *EBA* (1999; 1094) lo registra en Ansó, Biello Sobrarbe, Chabierregai, Echo, Luesia, Pandicosa, Salas Altas, Sobrepuerto.

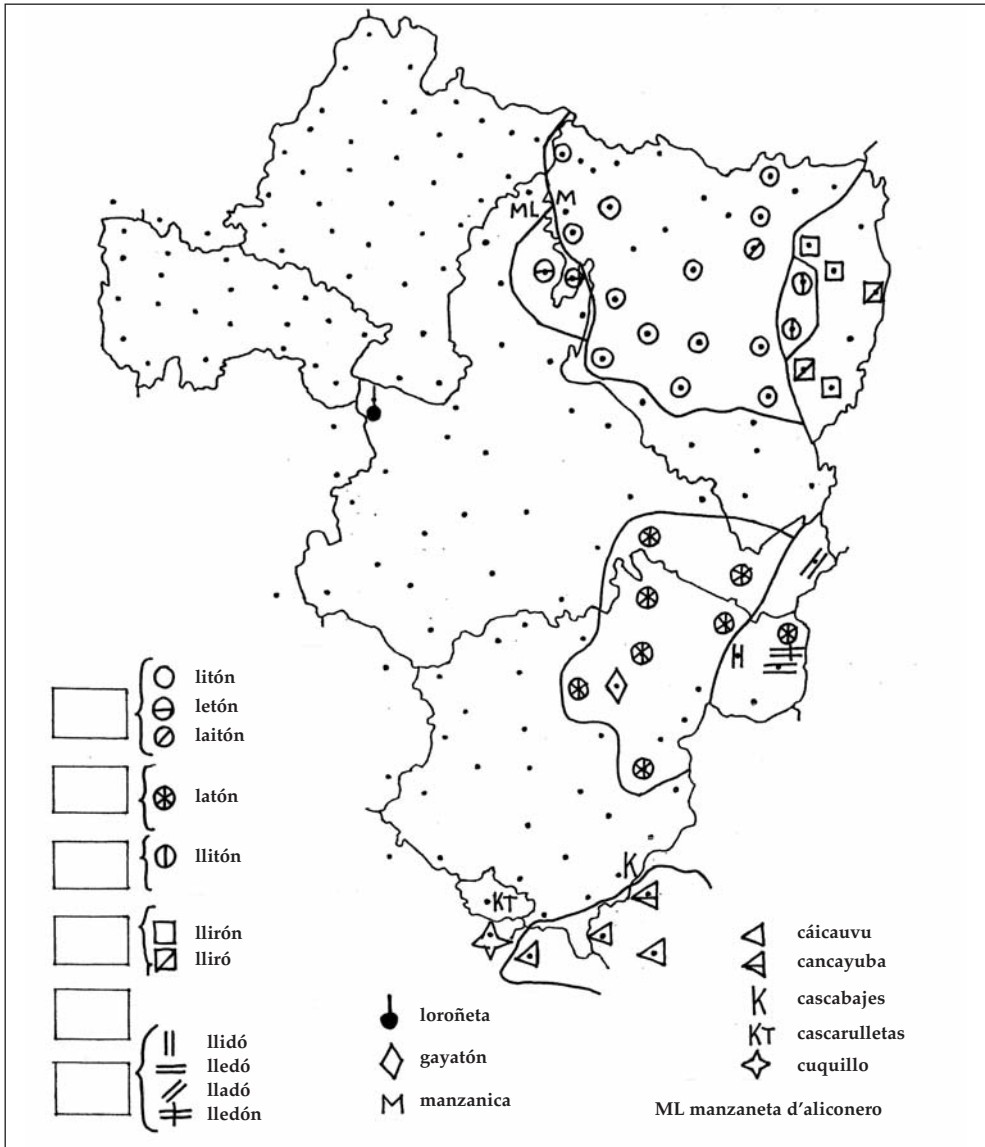
**jada** s. f. ‘azada’. «Entra Rebesildo con la jada y las alforjas al hombro» (25). El *DLE* recoge *jada* ‘azada’ con marca diatópica de Aragón; igualmente el *DUE*. Por el contrario, no aparece esta voz en el *DEA*. Lacasa-Oliván registra *jada* ‘azada’ en Huesca, lo mismo que Andolz (1992: 251), pero es una voz general en el Alto Aragón (en el *EBA* constan veinticinco registros) y en gran parte de Aragón. Se trata de una evolución del arag. *xada* [jáða] < lat. *ASCIATA*, por influencia del sistema fonológico del castellano.

**jasco, -a** adj. ‘desabrido, basto, áspero, rudo’ (aquí, figuradamente, referido al carácter: ‘brusco, bronco, huraño, intratable’. «—Que t’alcuentro un poquico jasca<sup>10</sup> de carácter» (26). El *DUE* registra *jasco* ‘aplicado a cosas de comer y, especial., a la carne: falto de jugo y de sabor’ con marca diatópica de Aragón y Navarra. El *DLE* no lo registra; tampoco el *DEA*. Andolz (1992: 251) recoge *jasco* ‘basto, desabrido al paladar’ en Almudébar y en Huesca, y la variante *jazco* ‘astringente, áspero, de gusto desagradable o desabrido al paladar’, en Alquézar. En el *EBA* (p. 1099) hay seis registros, con las significaciones ‘áspero’, ‘seco y duro’, ‘desagradable’ y ‘basto’.

**laminada** s. f. ‘lametón, lametazo’. «Las tortas que tú nos echas / han de estar azucaradas. / Si en el zucrero no en tienes / les das una laminada» (carta de Ramón Acín a Concha Monrás; en Juan, 2020: 64). Es derivado del verbo *laminar* ‘lamer’. Andolz (1992: 257) registra *laminada* ‘lamedura, acción de lamer’ sin marca diatópica.

**litón** s. m. ‘almeza, fruto del árbol llamado en castellano almez’. «llenándole las pochas de naranjas y litones en la Virgen de Monflorite» (25). Esta voz no aparece en los diccionarios de español: ni en el *DUE*, ni el *DEA*, ni en el *DLE* —aunque este sí recoge *litonero* ‘almez’ con marca diatópica de Aragón—. Lacasa-Oliván (2010: 127) registra en Huesca tanto *litón* ‘almeza (fruto)’ como *litonero* ‘almez (árbol)’. Efectivamente, es de uso común. Véase, por ejemplo, esta noticia de la prensa: «Las especies arbóreas que se plantaron fueron 35 chopos, 15 moreras, 15 plataneros, 5 fresnos, 4 litoneros, 3 arces pseudoplátanos y 3 saúcos» (*Diario del Alto Aragón*, 30 de diciembre de 2012, p. 12). Andolz (1992: 263) registra *litón* ‘almeza’ en Huesca y *litonero* ‘almez’ en Huesca y Alquézar, pero son voces comunes en casi todo el Alto Aragón. Así, el *EBA* registra *litón* en doce localizaciones y *litonero* en veintidós. Si a eso añadimos los registros de Andolz y de repertorios léxicos locales o comarcales, podemos añadir diez

<sup>10</sup> En el texto aparece *josca*, pero sin duda es una errata por *jasca*.



Mapa 4. Distribución del término litón (cast. almeza) en el conjunto de la comunidad autónoma de Aragón según los datos de la lámina 464 del ALEANR. Junto a la forma general en aragonés, litón, se observa la variante letón en la zona de la Galliguera y las Cinco Villas altoorientales; además, en Ribagorza, la variante llitón (o bien llirón), con la l- inicial palatalizada, como es común en el aragonés ribagorzano. Frente a estas formas con -i-, en el Bajo Aragón encontramos la forma con -a-, latón. Las formas lingüísticamente catalanas (llidó, lledó, lladó, lliró) manifiestan no solo la sonorización de -t- > -d-, sino también la caída de la -n final, tal como es propio del catalán. La voz litón procede del lat. LŌTUS 'árbol africano parecido al azufaifo', con sufijo -ŌNE (-Ō, -ŌNIS) > -ón. La evolución -ō- > -i- se explica por la tendencia del aragonés a la disimilación vocálica o/o > e/o, i/o (seror, semontano, chicolate) o a/a > a/i (cañimo, alibastro).



(macuba en nuestra tierra) la embalsama su propia podredumbre» (78). El *DLE* registra, en segunda acepción y sin marca diatópica, *macuba* 'insecto coleóptero del suborden de los tetrámeros, de tres o cuatro centímetros de largo, cabeza puntiaguda y antenas de igual longitud que el cuerpo, estrecho y de color verde bronceado brillante, que se encuentra en España sobre los sauces y álamos blancos, y que por el olor almizcleño que despiden se ha empleado para comunicar al rapé común un aroma parecido al de la macuba'. Esta última alusión hace referencia a la primera acepción: *macuba* 'tabaco aromático, de calidad excelente, que se cultiva en el término de Macuba, población de Martinica'. El *DUE* recoge *macuba* con acepción semejante a la del *DLE*, aunque resumida, e identifica el insecto con el nombre científico *Aromia moschata*. En el *DEA* no aparece. Andolz (1992: 273) da *macuba* 'insecto coleóptero, de la familia de los carambícidos' (*Cerambyx moschatus*). Vidaller (2004: 377) registra *macuba* '*Aromia moschata*' en Adagüesca. Que lo recojan Andolz y Vidaller y especialmente que Acín especifique «macuba en nuestra tierra» creemos que son argumentos suficientes para mantener el término en esta lista.

**mairalesa** s. f. 'mayordoma, presidenta o reina de las fiestas'.<sup>11</sup> «Rebesildo quiere a Juanica, se lo dio a entender aprendiendo a tañer la vigüela *pa acompañala* con la ronda el año que fue mairalesa» (25). No registran esta voz ni el *DLE*, ni el *DUE*, ni el *DUEA*. El *DEA* sí, *mairal*, *-lesa*, aunque lo da como regional. Registra dos acepciones: 'mayoral de una cofradía' y 'señorita elegida para presidir honoríficamente las fiestas'. Para ambas aduce ejemplos de Huesca (en concreto, el de la segunda es del diario *Nueva España* de Huesca, 7 de julio de 1972, p. 2). Andolz (1992: 275) da cuatro acepciones sin marca diatópica: 'mujer del mairal o mayoral', 'jefe de cofradía femenina', 'sacristana' y 'título honorífico que equivale a Reina de las fiestas o similar'.

**malacatón** s. m. 'melocotón'. «de esos mantoncitos gayos y suaves que lucían las baturricas de cara redonda y colorada como los *malacatonos* antes de calzar tacón Luis XV» (173). No registran esta voz ni el *DLE* ni el *DUE* ni el *DEA* ni el *DUEA*. En cambio, se incluye en los diccionarios aragoneses o del aragonés: la recogen Martínez (2008: 119); Andolz (1992: 275), con marca diatópica de Huesca; el *EBA* (pp. 1203-1204), que lo registra en una veintena de puntos; Vidaller (2004: 251), que la identifica con '*Prunus persica* (fruito)' e incluye nueve referencias.

**mandil** s. m. 'manta grande hecha de sacos viejos o de retales que se suele utilizar para extenderla en el suelo y recoger en ella olivas, almendras, etc.' «para dorar cuanto antes los trigos y llenar con los granos de oro de sus espigas y con las

<sup>11</sup> Por lo general, cada barrio designa una para las fiestas y permanece en su cargo hasta el año siguiente.



hebras de oro de sus tallos, unas talegas y unos *mandiles*, hace años vacíos y tristes y olvidados» (35). En el *DLE* aparece *mandil* ‘delantal’ sin marca diatópica. También el *DUE*, el *DUEA* y el *DEA* registran la voz con la misma significación, que no coincide con la de nuestro texto. Andolz (1992: 278) da como segunda acepción, sin marca diatópica, ‘manta hecha de sacos viejos o de retales. Tiene muchos usos, v. gr. para extenderla en el suelo en la recogida de olivas, almendras, etc.’, y como tercera, ‘tela grande y fuerte como de lona’. Estos significados sí coinciden con el que le da Acín. El *EBA* (1999: 1216-1217) recoge quince registros con similar acepción en diferentes puntos del Alto Aragón. También Martínez (2008: 120) registra en aragonés *mandil* ‘manta basta o tela grande y fuerte’. Este significado es el que vemos también en el escritor popular de Huesca Pedro Lafuente: «Lugar en que en los iviernos, / de la cuadra, en rincónera, / se apilaban los mandiles / de paja trillada y seca» (*Diario del Alto Aragón*, 5 de diciembre de 1999, p. 7).

**mandria** s. f. ‘instrumento para cribar el trigo’. «y la dueña y la moza con *mandrias* y *zarandas* espurgarán el trigo con el garboso mover de sus brazos» (176). Tanto el *DLE* como el *DUE*, el *DUEA* y el *DEA* registran *mandria*, pero solo como adjetivo y con significado completamente distinto: ‘apocado, inútil’. El *DLE* da también ‘holgazán, vago’ con marca diatópica de Aragón, pero igualmente se trata de un significado muy alejado del nuestro. Este último es el que registra Andolz (1992: 278) en Ejea; sin embargo, en Ejea documenta además *mandriónazo* ‘golpe fuerte’, de lo que se deduce que *mandria* podría ser un instrumento para golpear (o con el que se puede golpear). Martínez (2008) no lo recoge; el *EBA* (p. 1217), solo con la acepción de ‘individuo poco trabajador’ o ‘inútil’ (en Uncastillo, Luesia, Serbet y Benás). Este mismo repertorio registra *mandrón* ‘vara, palo largo’ (en Uncastillo). Sin embargo, por el contexto, *mandria* no es instrumento que se utilice para trillar el trigo golpeándolo, sino para cribarlo («espurgarán el trigo»). En otros repertorios léxicos locales o comarcales de voces aragonesas tampoco hemos encontrado esta voz.

**mañanada** s. f. ‘primer momento del día, madrugada, tiempo correspondiente a la mañana temprano’. «y no más que un canto es el canto del gallo a la mañana, cuando asoma el sol y sonrío la tierra» (46). Andolz (1992: 281) registra *mañanada* ‘alba, amanecer, madrugada’ solamente en Novés (Campo de Jaca) y en Huesca. El *EBA* (1992: 1226) recoge nueve registros de esta voz con el significado de ‘madrugada, amanecer, alborada, primeras horas de la mañana’ (en A Fueba, Bals Estarrún-Osia, Guara meridional, Luesia, Nobés, Salas Altas, Sobrepuerto, Tardienta, Uncastillo). Es una voz común en todo el Alto Aragón. El *DEA* registra *mañanada* ‘primera hora del día’ como regional. El *DLE* no la registra.

**menistrante** s. m. ‘practicante, el que ayuda al médico en una consulta o en un hospital y al farmacéutico en la preparación y despacho de los medicamentos’. «un vellón de oro que habrán de partir con el médico, el boticario, el albéitar, el

*menistrante*, el *contrebucionero*» (176). El *DLE* registra, en segunda acepción y sin marca diatópica, *ministrante* ‘practicante de un hospital’. También lo hace el *DUE*. Igualmente el *DEA*, que da el significado de ‘practicante o persona que realiza actividades médicas elementales’. No obstante, creemos que se puede mantener en la lista porque el propio autor la destaca en cursiva como voz local o aragonesa y, por otra parte Andolz (1992: 289) registra *menistrante* ‘practicante’ (aunque solo en Cuevas de Cañart, en el Bajo Aragón). En el *EBA* (p. 1258) no encontramos *menistrante*, pero sí *ministro* ‘ministro’ (en Plana de Uesca, A Fueba y Biello Sobrarbe) y *ministrante* ‘practicante’ (aunque solo en Luesia, en las Cinco Villas, y con marca de voz anticuada).

**mercar** v. tr. ‘comprar’. «Un señor lo merca y lo envía a otro señor en pago de atenciones habidas; este lo envía a otro señor» (96). Andolz (1992: 289) registra solo la variante *mercure* (en el valle de Chistáu), pero en Martínez (2008: 124) vemos *mercar* ‘comprar’, igual que en el *EBA* (p. 1259), si bien solo se documenta la voz con este significado en Bal de Chistáu, cuando es prácticamente general en el Alto Aragón. Consideramos, por eso, que podemos incluirla en la lista, por más que el *DLE* registre *mercar* ‘adquirir algo por dinero, comprar’, y el *DEA*, *mercar* ‘comprar o adquirir’, en ambos casos sin marca diatópica.<sup>12</sup>

**metá** s. m. ‘mitad’. «La metá de lo qu’echas, pa los pajaricos, y la metá de lo que recoges, pa los contribucioneros» (110). Andolz (1992: 290) registra *metá* ‘mitad’ sin marca diatópica. En los diccionarios de español no aparece esta forma, sino que encontramos *mitad* (aunque el *DUE* da *metad* como antiguo y el *DLE* lo recoge también como desusado).

**minchar** v. tr. ‘comer’. «donde termina su calvario y en donde lo ahorcan, lo despluman, lo cuecen, lo trinchan, lo minchan y se chupan los dedos» (96). Ninguno de los diccionarios de español que consultamos incluye esta voz, a excepción del *DEA*, que lo da como regional. Andolz (1992: 292) registra *minchar* ‘comer, tragar’ en Echo y Siresa. Lo incluye como aragonés, en general, Martínez (2008: 125). Igualmente lo vemos en Bal (2002: 167). El *EBA* (p. 1272) contiene diecisiete registros de *minchar* ‘comer’ en el Alto Aragón: desde Ansó hasta la Alta Ribagorza por el norte y desde Uncastillo hasta Tardienta por el sur. Lacasa-Oliván (2010: 127) registra la voz en Huesca.

**miserioso, -a** adj. ‘miserable, extremadamente pobre, que no tiene ni aun lo justo para comer diariamente’. «A todos los hogares de los miseriosos, de los que no comen o comen bazofia durante el año» (97). Andolz (1992: 293) registra, sin marca diatópica, *miserioso* ‘tacaño’, que no cuadra en nuestro texto. El *DLE* da *miserioso* ‘miserable, avaro, mezquino’. Se entiende, pues, que se refiere a las

<sup>12</sup> También el *DUE* registra *mercar* ‘comprar’, si bien señalando que es «no usual, salvo en algunos medios rurales, y usado a veces en lenguaje informal».

dos primeras acepciones de *miserable*: 1) ‘ruin o canalla’; 2) ‘extremadamente tacaño’. El *DEA* anota también ‘miserable’, aunque con marca de raro. Ninguna de las dos es la acepción que parece deducirse del texto de Ramón Acín.

**mocador** s. m. ‘pañuelo para sonarse la nariz que suele usarse también para quitarse el sudor de la cara y para otros menesteres’. «De nuevo los pobres labradores pondrán en alto, a guisa de bandereta, su mocador, para ver si corre el bochorno» (35). En los diccionarios del aragonés encontramos: *mocador* ‘pañuelo’ (Martínez, 2008: 125; Andolz, 1992: 294), *mocador* ‘moquero, troz de tela que s’emplega ta mocar-se o naso’ (Bal, 2002: 168). Por tanto, consideramos que la voz debe estar en esta lista, si bien algunos diccionarios de español también la incluyen (el *DEA* la recoge con marca de regional; el *DUE* como ‘pañuelo de bolsillo’, sin marca diatópica; el *DLE* como sinónimo de *moquero*, sin marca diatópica; el *DUEA* no la recoge).

**moqué** s. m. ‘chico, muchacho, mozuelo, mozalbeta’. «Que los Fidiás, los Miguel Ángel, los Meštrović, piedras miliarias del camino de la escultura, no dejen de la mano a nuestro moqué, aprendiz de escultor» (94); «grabados con justeza y primor, con una navajita por todo instrumental, por el padre de Manolo del Arco, a la sazón muy jovencito, siendo *moqué*, creo que en Araguás del Puerto, donde vivía la familia» (237). Andolz (1992: 301) registra *mozé* ‘chico, muchacho’ sin marca diatópica. El *EBA* (1999: 1309-1310) da quince registros de *mozé* (y de las variantes fonéticas *mozet*, *mozed*, *mozer*) en diferentes puntos del Alto Aragón. Sin duda se trata de una voz común en aragonés.

**mocica** s. f. dim. de *moza*. «y otros se llevan nuestras mocicas para que vean hay mundo más allá de las canteras de Almudévar y la sierra de Guara» (179). // adj. f. ‘joven’. «la sangre mocica hierve en sus venas y en sus corazones como el aceite de los puestos de churros» (54). Andolz (1992: 301) registra *mozico* ‘dim. de mozo’. La acepción ‘joven’ es habitual tanto en castellano (*DLE*, *DEA*) como en aragonés.<sup>13</sup>

**modos** s. m. pl. ‘refinamiento, comportamiento adecuado, educación, urbanidad, etiqueta’. «como no entiendo de modos / no sus tiene que chocar» (64). El *DLE* registra como cuarta acepción de *modo* ‘urbanidad o cortesanía en el porte o trato’, indicando que se usa más en plural. El *DUEA* registra ‘educación, comportamiento’ como tercera acepción (aunque en el ejemplo que ilustra su uso aparece en plural: «Cuando se enfada salen a relucir sus malos modos»). El *DEA* ofrece una definición más general: ‘actitud externa respecto a los demás’ (en la segunda acepción, advirtiendo que normalmente se usa en plural). No obstante, también encontramos la voz en diccionarios del aragonés: *modo* ‘comportamiento d’una presona que mos endica si ye bien u mal educata’ (Bal, 2002: 169; indicando que

<sup>13</sup> Incluso en aragonés encontramos *moziar* ‘ser joven y hacer las acciones de esa edad’ (*EBA*, 1999: 1310, en Salas Altas; Andolz, 1992: 301: «cuando yo moziaba» ‘cuando yo era joven’).

se usa en plural); *modos* ‘modales’ (Martínez, 2008: 125); con idéntico significado lo registra Andolz (1992: 294), con marca diatópica de Huesca.<sup>14</sup>

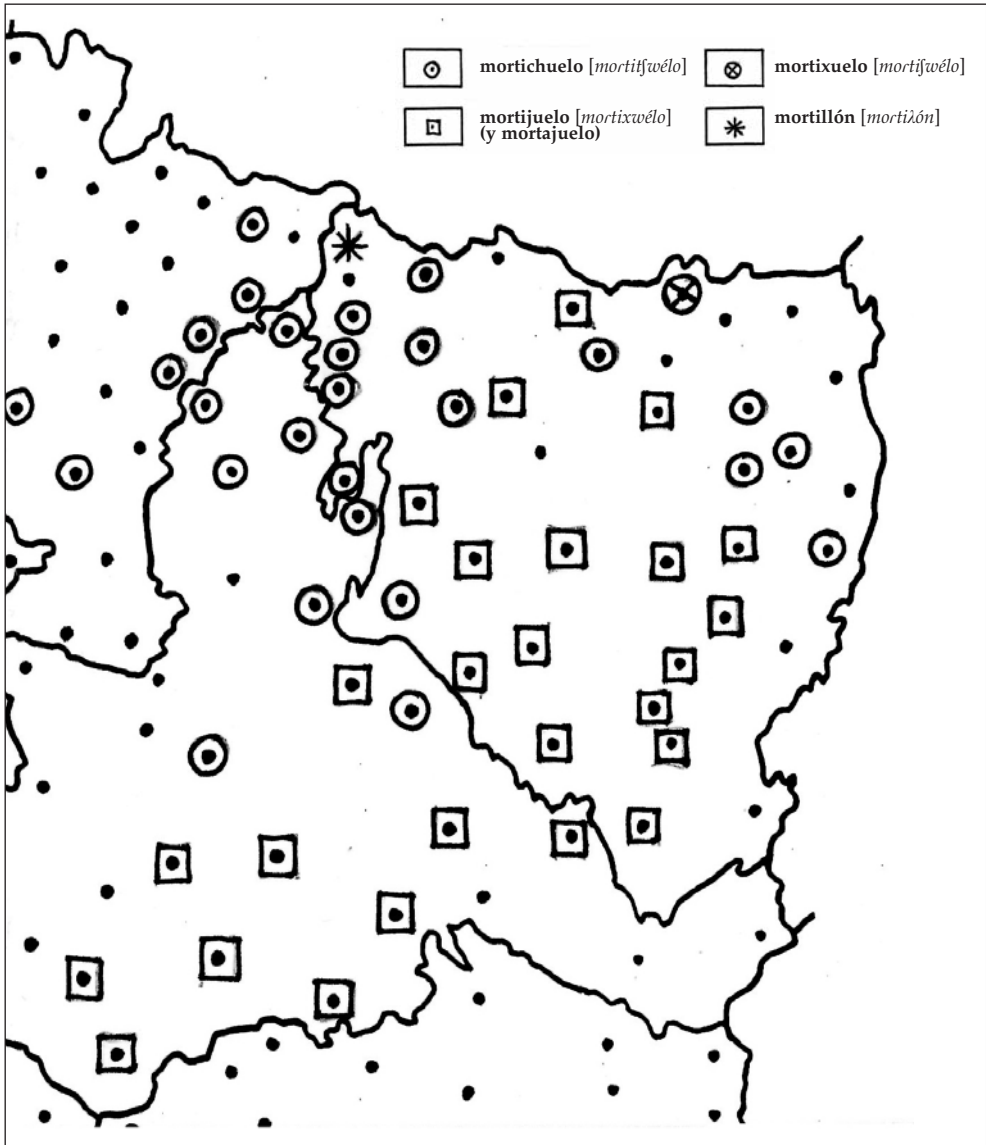
**modoso, -a** adj. ‘educado, -a; cortés; atento, -a; que tiene buenos modales’. «Juanica también quiere a Rebesildo, pues es modoso y trabajador» (26). El *DUEA* registra *modoso* ‘referido a una persona, que es respetuosa y recatada’. El *DLE* incluye la voz, sin marca diatópica, con esta definición: ‘que guarda modo y compostura en su conducta y ademanes’. El *DEA* define: ‘que guarda compostura’. Para el aragonés, Martínez (20018: 125) da *modoso* ‘circunspecto’; Andolz (1992: 294), ‘serio, moderado, formal, educado’.

**mortijuelo** s. m. ‘niño muerto, párvulo difunto’. «¿Es que al impuesto de instalación de tales armatostes quiere sumar el excelentísimo Ayuntamiento un sobreimpuesto en el enterramiento de mortijuelos?» (74);<sup>15</sup> «Y era esa la alegría sencilla y grande del Somontano, que así como en sus lugares, en el entierro de los niños, de los *mortijuelos*, se visten como de fiesta con sus mejores galas, también él, el Somontano vestía sus mejores prendas para recibir al niño grande; porque don Luis, pese a su don, a su edad, a sus defectos grandes y chicos, a sus pasiones y a sus luchas, nunca dejó de ser un niño, ni su entierro fue más, sino un entierro de mortijuelo» (206);<sup>16</sup> «A Julián Mariano Allué por su tamaño de niño y su corazón de niño también debió encerrársele a su muerte en la caja blanca de los mortijuelos y debió ser enterrado con los ojos abiertos» (253). También aparece en la forma **mortichuelo**, más de acuerdo con la fonética genuina del aragonés: «La mujer de Ansó tiene galas distintas para cada una de las ceremonias de la vida. Traje de boda, de bautizo, de fiesta, de domingo, de entierro; y dentro de este el de *mortichuelo*, distinto del de entierro de persona mayor» (141). El *DLE* no registra ni *mortijuelo* ni *mortichuelo*. Tampoco el *DEA* ni el *DUE* ni el *DUEA*. En cuanto a los diccionarios aragoneses, Martínez (2008: 127) recoge *mortichuelo* ‘niño muerto’; Andolz (1992: 299) lo da como ‘párvulo difunto’, sin marca diatópica, y registra también la forma *mortijuelo* ‘párvulo difunto’ en Balpalmas, Estadilla y Fonz; el *EBA* (p. 1302) incluye tanto *mortijuelo* (Plan, Salas Altas, Biello Sobrarbe, Baxo Alcanadre, Ontiñena) como *mortichuelo* (Ansó, Bagüés, Fuencalderas, Luesia, Uncastillo, Binéfar, Fonz), y además *mortixuelo* (Bielsa). La distribución territorial de estas formas coincide *grosso modo* con la que podemos deducir del mapa 1133 del *ALEANR* (véase el mapa 6).

<sup>14</sup> Ilustra además la voz con un ejemplo: «Ye un mesache de muy güenos modos».

<sup>15</sup> Anotan los editores (Mas y Casanova [coords.], 2015: 74) en nota a pie de página: «El mortijuelo es el niño fallecido antes de la primera comunión, que merecía en el Somontano un particular ritual».

<sup>16</sup> El texto en que aparece esta voz se titula precisamente «Entierro de mortijuelo». Fue publicado en *El Diario de Huesca* el 29 de julio de 1928 y se refiere al entierro de Luis López Allué. Indican los editores en la ficha correspondiente a este escrito (Mas y Casanova [coords.], 2015: 206) que, «en el diccionario aragonés – castellano de Mariano Peralta de 1836, “mortijuelo” aparece como “un párvulo, niño muerto dispuesto para enterrarlo”. No es la primera vez que utiliza Acín esta palabra ni que la asimila a la muerte de un inocente. Hubiese sido del gusto de Luis López Allué que se sirviese de este término, propio de Aragón y el Somontano, y se uniera a su persona».



Mapa 6. Denominaciones correspondientes a la acepción 'cadáver de niño'. Elaboración propia a partir del mapa 1133 del ALEANR. Se puede observar que en un área compacta del occidente del Alto Aragón, que abarca también las Cinco Villas y se extiende hasta puntos orientales de Navarra, se registra la forma mortichuelo. Esta misma forma se puede ver también en un punto central del Alto Aragón (Fanlo) y en varios de la Ribagorza de habla aragonesa (Campo, Santaliestra) y de la de habla catalana (La Puebla de Roda, Tolva); la variante mortixuelo [mortiʃwélo], en Bielsa. En el resto del Alto Aragón se da la forma mortijuelo [mortixwélo], que también se documenta en puntos del centro de Aragón, de forma bastante compacta (en algunos puntos no hay símbolo porque no se registró respuesta). Como vemos, en Huesca encontramos mortijuelo, pero en puntos muy cercanos, como Agüero, Ardisa o Almudébar, se registra mortichuelo. Curiosamente, en Ansó no se registra mortichuelo, sino mortillón.



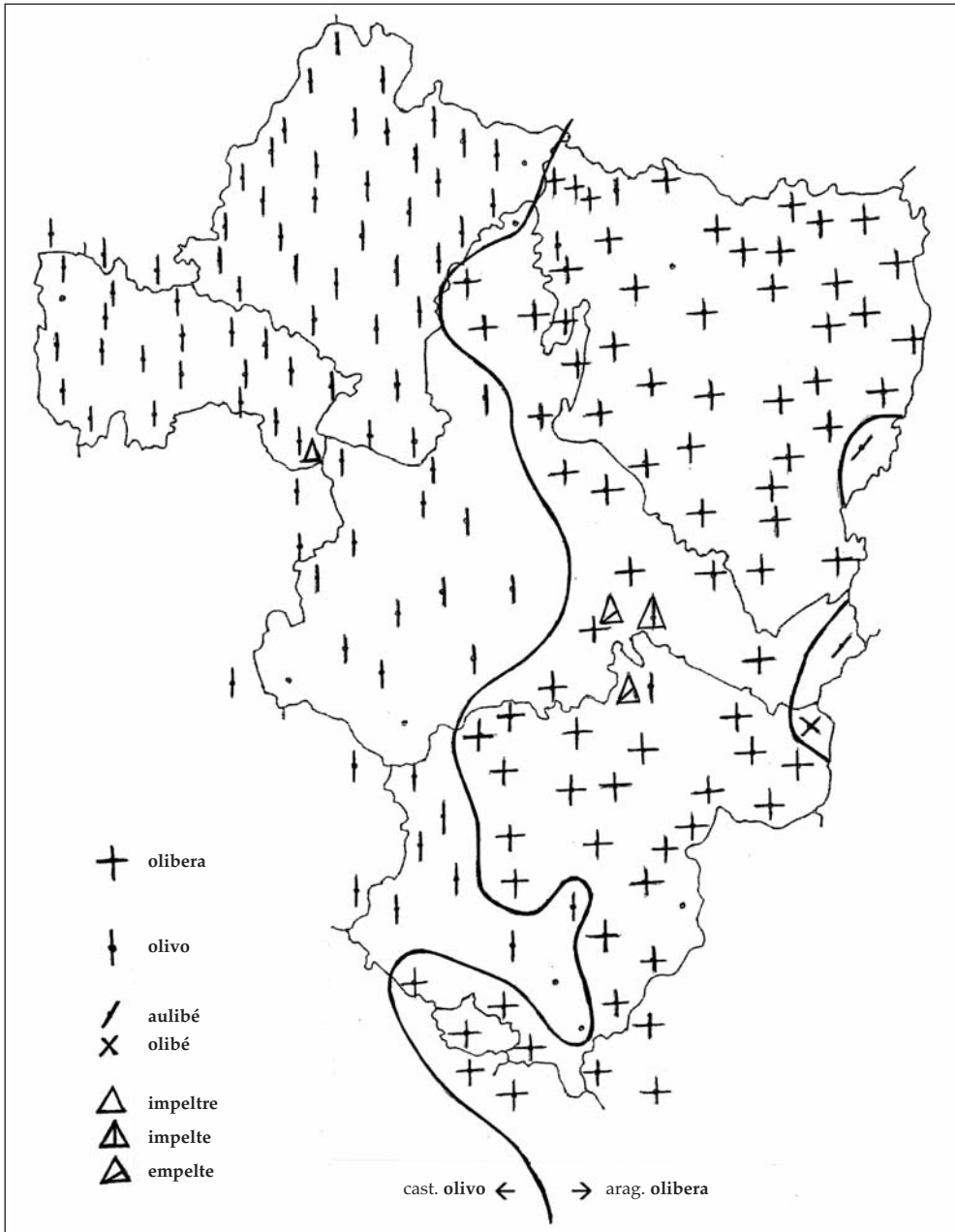
**mosén** s. m. ‘cura, sacerdote’. «Y ya que salió un mosén a cuento, os diré que por aquí hay *una porción* de ellos» (59). // ‘tratamiento de respeto ante el nombre propio de un sacerdote’. «que diríase que había asistido de madrugada con Pepito a misa en la Parroquieta, y mosén Valentín tuvo la humorada de casarlos para toda la vida y sin casi ellos notarlo» (43); «¡cualquiera diría que les había dado lecciones de marcial andadura nuestro paisano *mosén Tropezones!*» (59); «Dentro del coche tomaron asiento el maestro y director señor Llauradó, mosén Cecilio Acín, don Rafael Mavilla y los cantores mosén Eusebio Paraíso, Mauricio Coral y como infante el saladísimo *Boleré*» (90). El DUEA registra *mosén* ‘en algunas zonas, tratamiento que se da a los sacerdotes’, pero, en cambio, no recoge su uso como ‘cura, sacerdote’, que a menudo se da en aragonés y del que encontramos un ejemplo en Acín. El DEA incluye *mosén* con las dos acepciones, ambas con marca de regional: a) ‘tratamiento dado a los clérigos’ y b) ‘cura o sacerdote’. El DLE solo recoge la primera: ‘título que se da a los clérigos en el antiguo reino de Aragón’.

**mostillo** s. m. ‘dulce hecho con mosto cocido con harina’. «que la sola noticia de que escribe un entremés me hace pasar la lengua por los morros como si acabase de comer mostillo» (43). // **mostillo, -a** adj. fig. ‘tonto’. «Las chicas son como soles / y el Canal sus regará, / [...] sois mostillas ú ahora / no sus tendréis que quedar» (64). El DEA da, sin marca diatópica, *mostillo* ‘dulce hecho con mosto o aguamiel, harina, especias y a veces trozos de fruta’. El DUEA no recoge la voz. El DLE lo define como ‘masa de mosto cocido, que suele condimentarse con anís, canela o clavo’. Ninguno de los diccionarios del español incluye la acepción figurada. En cambio, Andolz (1992) registra las dos: ‘postre hecho con mosto’ e ‘insulso, necio, tonto’, y además derivados, también en su uso figurado, como *mostillada* ‘insulsez, necesidad’ o *mostillero* ‘inocente, tonto’. Lacasa-Oliván (2010: 128) recoge para Huesca *mostillo* ‘estúpido, bobo, idiota (como insulto)’.

**no más... que** loc. advl. ‘solamente’: «Esto que dimos en llamar conferencia, porque de algún modo tenía que llamarse, no más son que unas notas sueltas, intrascendentes desde luego y quizás quizás sin pizca de amenidad» (104).

**noguerada** adj. ‘de color pardo oscuro, como el de la madera de nogal’. «volvía a la izquierda su mirar como para ver la saya noguerada y recamada de oro de su dueña» (37). El DLE recoge como desusado *noguerado* ‘de color pardo oscuro, como el de la madera de nogal’. Sería, pues, más bien un arcaísmo en vez de un aragonesismo. De todas formas, no son pocos los casos en que el DRAE (y ahora el DLE) recoge con la indicación de «desusado» voces aragonesas completamente vivas hoy (en Aragón, y más específicamente en el Alto Aragón), por lo que podría tratarse de un caso más. El DUE registra, sin marca diatópica, *noguerado* ‘se aplica al color pardo o nogal’. Ni el DEA ni el DUEA recogen esta voz.

**olivera** s. f. ‘olivo’. «el mito de San Isidro Labrador, que como sabéis, los ángeles le labraban el campo mientras el santo se estaba tumbado a la sombra de una



Mapa 7. Denominaciones correspondientes al concepto 'olivo' (*Olea europaea*) de acuerdo con los datos del mapa 222 del ALEANR. Se observa cómo la forma *olibera* se documenta en todo el norte de Aragón —incluidas las Cinco Villas— y luego se extiende hacia el sur por Los Monegros, el valle del Ebro y el Bajo Aragón y llega hasta las zonas de las sierras de Gúdar y Javalambre, ocupando, por tanto, algo más de la mitad oriental de Aragón.

olivera» (177). El *DUEA* registra *olivera*, sin marca diatópica, como sinónimo de *aceituno* y de *olivo*. El *DEA* registra *olivera* ‘olivo (árbol)’ con marca de regional (sin especificar región o regiones, como es habitual en este diccionario). El *DLE* da *olivera* ‘olivo’ sin marca diatópica. Sin embargo, es evidente que se trata de una forma usada en la zona oriental de la península ibérica, en los territorios de la antigua Corona de Aragón. Puede verse la distribución en Aragón (Alto Aragón y mitad oriental del resto del territorio) en el mapa 7.

**pacharo** s. m. ‘pájaro’. «Y hacer ramos grandes y ponerlos en las sencillas jarras de las humildes mesas de las Hermanitas y el Amparo, y ponerlos como tapón en los porrones de la taberna de *Gilé* y del *Pácharo*»<sup>17</sup> (22). La fonda o taberna del Pacharo, conocida así por el mote del propietario, era una de las más populares de Huesca en las primeras décadas del siglo xx. Esta voz nos permite comprobar algo que es bastante conocido: que en la onomástica se conservan mejor las formas propias y genuinas. En efecto, en el habla popular de Huesca se registra *pajáro* o *pajarico* como sustantivos de uso común, pero en la oiconimia pervive la denominación *pacharo*, que responde más fielmente a la fonética aragonesa, aunque con paso de fricativa a africada (*paxáro* [paʃáro] > *pacháro* [patʃáro]).

**pajarico** s. m. ‘pájaro, en general, en especial los de pequeño tamaño’. «La metá de lo qu’echas, pa los pajaricos, y la metá de lo que recoges, pa los contribucioneros» (110). Aquí el sufijo *-ico* no puede considerarse propiamente apreciativo, pues la voz se encuentra lexicalizada. En aragonés es común la forma *paxarico* [paʃaríko] o *pacharico* [patʃaríko] —*paixarico* [paiʃaríko] en zonas centrales y orientales de Sobrarbe—, que aquí vemos con fonética castellanizada: *-x-* [ʃ] > *-j-* [χ]. Se puede ver la distribución de estas formas en el Alto Aragón en Nagore (2013: 28, mapa 7).

**parar cuenta** per. vnl. ‘tener cuidado, prestar atención’. Rige la preposición *en*: «ocho pesetas de salario, salir cada quince días y tres libres para ir a Adahuesca a la fiesta, pero nada de novios, porque no paran cuenta en lo que hacen y el aceite lo llevan como el agua del botijo y se dejan somarrar las cenas» (43). Andolz (1992: 322) registra, s. v. *parar*, *parar cuenta* ‘fijarse, poner atención, darse cuenta’. Es una perífrasis verbonominal muy utilizada en la ciudad de Huesca, igual que en todo el dominio lingüístico del aragonés.

**pardo** adj. ‘marrón, tirando a marrón’. «El de mi amigo Andrés era royo; negro el de mi amigo Telmo; el mío pardo» (36); «Mi caballo pardo fue de lujo, de casa grande debió ser mi caballo pardo» (37); «¡Pobre mi caballo pardo de picar!» (37); «Mi caballo pardo, el de los sueños con carrozas regias, arrastrará un trillo»

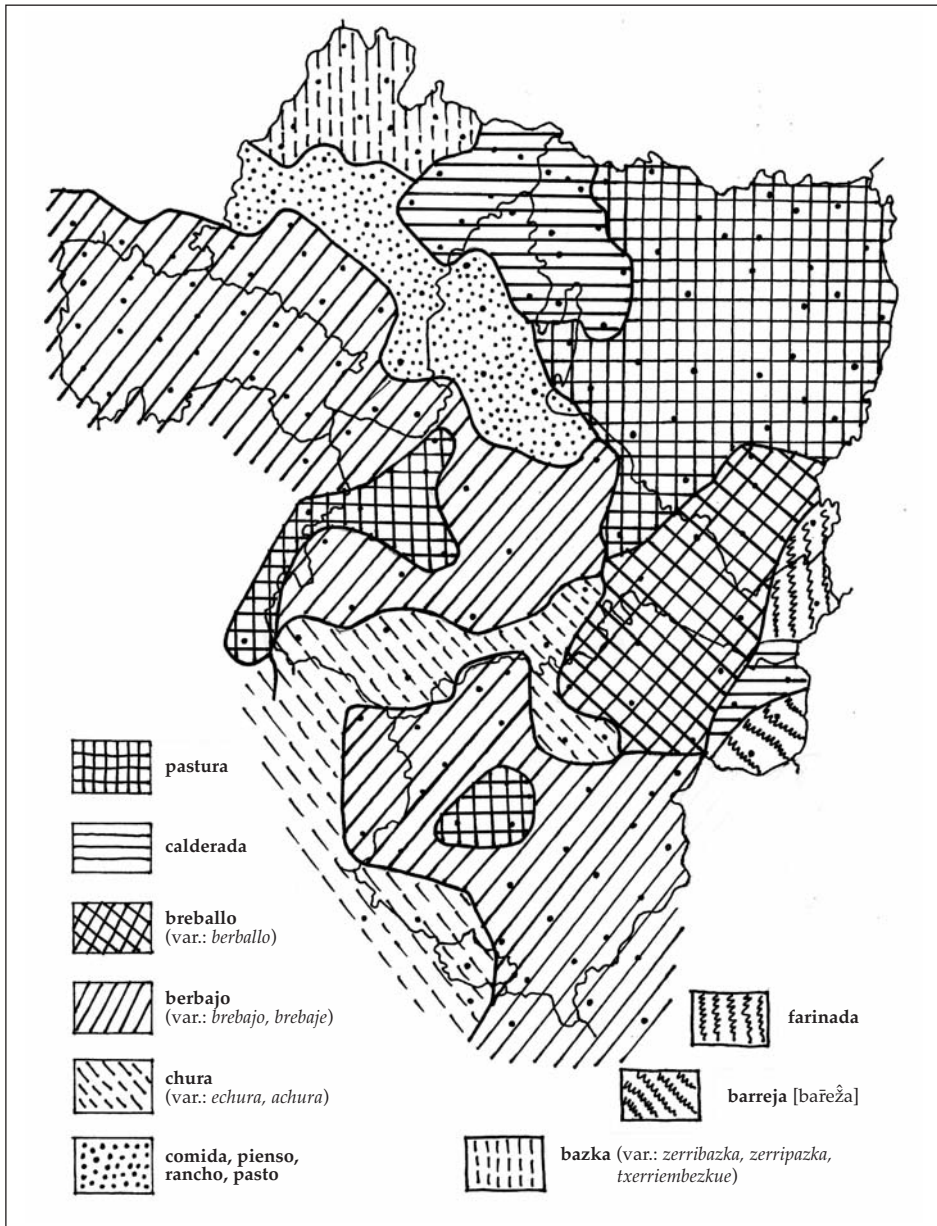
<sup>17</sup> *Pácharo* en la edición, aunque la pronunciación popular es paroxítona.

(38). Andolz (1992: 322) registra *pardo* ‘marrón’ en Biescas, Escarrilla, Lanuza, Pandicosa y Piedrafita. El *DUEA* registra *pardo* ‘del color marrón de la tierra’. El *DEA* da dos acepciones, ambas sin marca diatópica: ‘[color] oscuro indefinido que tira a rojizo’ y ‘que tiene color pardo’. También sin marca diatópica, el *DLE* lo define como ‘dicho de un color: semejante al de la tierra o al de la piel del oso, que tira a marrón o a rojizo’.

**parroquieta** s. f. ‘denominación que se da a la pequeña iglesia aneja a la catedral’. «que diríase que había asistido de madrugada con Pepito a misa en la Parroquieta, y mosén Valentín tuvo la humorada de casarlos para toda la vida y sin casi ellos notarlo» (43). Nótese el sufijo diminutivo femenino *-eta*, tan típico del habla de Huesca (y del Alto Aragón en general). En este caso, sin embargo, coincide con la forma con que se nombra en Zaragoza a la *parroquieta* de la Seo. En efecto, Andolz (1992: 323) registra *parroquieta* ‘parroquia adjunta a la catedral’ en Huesca y en Zaragoza. Esta voz no consta en el *DLE*.

**pastura** s. f. ‘pienso que se da a los animales para cebarlos’. «decididos, eso sí, a no poner un solo huevo, caso de ser gallina, ni si es gallo, hacerlos poner, aunque los ceben con granos, pastos y pasturas de las mejores marcas» (215). El *DEA* registra, sin marca diatópica, *pastura* ‘porción de comida que se da a los animales’ y ‘alimento preparado con una masa de harina o salvado’. El *DUE* da *pastura* ‘pasto (comida y lugar)’ y ‘porción de comida que se da de una vez a los bueyes’. Esta última acepción la recoge el *DLE*, junto con otras dos: ‘pasto o hierba de que se alimentan los animales’ y ‘sitio con pasto o hierba’. En nuestro texto hace referencia a la comida que se da a las gallinas, pero lo usual es emplear la voz también para otros animales domésticos, tal como atestigua Andolz (1992: 325) para Huesca, Alquézar y Benasque: *pastura* ‘comida de las gallinas y otros animales domésticos’. Tal como puede apreciarse en el mapa 8, en la mayor parte del Alto Aragón, incluida la ciudad de Huesca, se emplea el término *pastura*, si bien en la zona occidental se registra *calderada*.

**peal** s. m. ‘especie de media basta hecha de venda enrollada alrededor de la pierna’. // **poner como un peal** expr. ‘poner verde, poner de vuelta y media, hablar muy mal de una persona’. «Prieto en el Ateneo ataca y pone como un peal al rey Alfonso» (118). Andolz (1992: 326) recoge *peal* ‘pañó batanado, en forma de venda, con el que los pastores se protegen las piernas’ y, además, la frase hecha *poner como un peal* ‘tratar mal, desconsiderar’. Si bien la forma más genuinamente aragonesa debería conservar la *-d-* intervocálica (*pedaleta*, *pedal* < lat. *PEDALIS* ‘del pie’), consideramos que es un aragonesismo, por más que el *DLE* consigne *peal* con varias acepciones parecidas: ‘parte de la media que cubre el pie’, ‘media sin pie que se sujeta a este con una trabilla’ y ‘pañó con que se cubre el pie’. También registra esta voz, sin marca diatópica, el *DEA*: ‘pieza de tela o de cuero con que se cubre el pie, usada esp. por los pastores’. Sin embargo, no la registran ni el *DUE* ni el *DUEA*.



Mapa 8. Distribución territorial de pastura y otras denominaciones correspondientes a la acepción 'mixture para cebo del cerdo'. Elaboración propia de acuerdo con los datos del mapa 652 del ALEANR. Puede observarse que la forma propia de la mayor parte del Alto Aragón es pastura, aunque en una zona occidental —que se prolonga por el oriente de Navarra— se registra calderada. En el resto de Aragón se encuentran diversas formas: breballo, berbajo, chura, etcétera. También se documenta pastura en algunos puntos de las provincias de Zaragoza y Teruel.



**pelaire** s. m. ‘persona que se dedica a vrear la lana para hacer más mullidos los colchones’. «que no sabe si los ajos se plantan en diciembre o en mayo y que se encuentra de agrario tan postizo como el poeta Dante se encontró de pelaire cuando los florentinos (entonces no había un gremio de oficios varios ni de artes liberales), le hicieron ingresar en el gremio de pelaires» (122); «vara por otro lado supongo que en poder de Benjamín y convertida en *pulida vara de pelaire*, como decía, con frase bien silviokosstista, María Cruz Bescós» (168). Según Andolz (1992: 328), *pelaire* es ‘cardador, peletero’ o ‘colchonero’. El DUEA registra *pelaire* ‘persona que carda la lana o la prepara para tejerla’; el DLE, sin marca diatópica, ‘persona encargada de preparar la lana que ha de tejerse’; el DUE da ‘cardador de paños’ sin marca diatópica; el DEA, ‘oficial que trabaja lanas y paños, frec. cardador’, también sin marca diatópica (pero con marca de histórico). A pesar de todo, consideramos que se trata de un aragonesismo en el que puede verse el sufijo *-aire*, aplicado en aragonés a nombres de oficios y, en general, a personas aficionadas a una actividad: *cazataire, pescataire, pintaire, charraire*, etcétera.

**piazo** s. m. ‘trozo’. «y el Coso a drecha y a zurda / hay un piazo a cada lau» (64). Es forma vulgar, por la pérdida de la *-d-* intervocálica; no obstante, suele utilizarse a menudo en textos populares en aragonés de la zona meridional (Plana de Uesca, Sotonera, Semontano). El DUE no recoge esta voz; tampoco el DLE. El DEA, sí, como regional, con dos acepciones: a) trozo cuadrado de cordellate con que se cubre desde la punta del pie hasta la rodilla’ (acepción tomada de la descripción del traje de Ansó en la revista de etnología *Narria*); y b) ‘porción de terreno labrantío’. Pero en nuestro texto tiene el significado más genérico de ‘trozo’. Lacasa-Oliván (2010: 128) recoge *piazo* ‘pedazo, trozo’ en la ciudad de Huesca.

**picar** v. tr. ‘cavar en la tierra’. «—La *bolomaga* —me dice don Luis— es una mala planta de raíces muy hondas; hay que picar mucho, y aun así no siempre se consigue librar a los campos de la mala hierba» (228). El DUEA recoge *picar*, pero no con este significado. Tanto el DLE como el DUE dan numerosas acepciones para esta voz, pero no la que se deduce de nuestro texto, que sin embargo es habitual en aragonés: con el significado ‘cavar la tierra’ se documenta en numerosos puntos del Alto Aragón (EBA, 1999: 1454), aunque también se registra la acepción de ‘cortar leña’.

**picaraza** s. f. ‘urraca’. «Sus cabelleras de pelo basto como el esparto asoman por los cacherulos como nidos de picaraza» (25). El DLE da *picaraza* ‘urraca’ sin marca diatópica; igualmente el DUE y el DEA. No recoge la voz el DUEA. Consideramos que se trata de un aragonesismo: el EBA (1999: 1454-1455) registra la voz en veinte puntos del Alto Aragón; en algunos más la documenta Vidaller (2004: 351); Andolz (1992: 336) la da como general.

**piculinada** s. f. ‘salto, voltereta en el aire, contorsión difícil o arriesgada, volatín’. «Se trata de los charlots, toreros humorísticos como suelen llamarse, y que ni

suelen tener pizca de torería ni noción de humor, y que ante inocentes e inofensivos animales se arriesgan con piculinadas de mal gusto durante la lidia y, lo que es peor aún, los matan malamente, acompañando su agonía con burlas y cuchufletas» (216). Martínez (2008) no registra *piculinada*, pero sí *piculín* ‘volatinero, equilibrista, comediante’. Andolz (1992) da *piculín* ‘comediante’ (con marca de uso en Zaragoza) y *piculinada* ‘habilidad, destreza, volatinería’ (voz tomada de Pardo, 1938). Además, Pardo (1938) recoge también *piculín* ‘volatinero’ (sin marca diatópica, como es habitual en este diccionario). No aparece la voz ni en el *DUE* ni en el *DEA*; tampoco en el *DLE*.

**pita** s. f. ‘enfado muy fuerte con lloro continuo de gran intensidad y volumen, berrinche’. «En aquella ocasión resonó en la casa la más grande “pita” que vieron los siglos» (164). El *DLE* no recoge esta voz con esta acepción; tampoco el *DEA* ni el *DUEA*. Andolz (1992: 340) da como general *pita* ‘berrinche de los niños’.

**placeta** s. f. ‘plaza pequeña, plazuela’. «Soy más oscense que la placeta de Lizana» (62). El *DUEA* no recoge esta voz; tampoco el *DEA* ni el *DLE*, que, en cambio, registra *plazoleta* con la significación específica de ‘espacio a manera de plaza pequeña, que suele haber en jardines y alamedas’.

**plano, -a** adj. ‘llano’. «Un terreno plano como la palma de la mano» (176). El *DLE* registra *plano* ‘llano, liso o sin estorbos’ sin marca diatópica. Sin embargo, fonéticamente es aragonés, y como tal puede verse en el *EBA* (p. 1482), donde se recogen catorce registros de esta voz.

**pobré(t)** adj. ‘pobrecito, pobrecillo’. Siempre aparece en plural, *pobretes*: «y no solo los chicos debieran caminar a su lado, también los hombres, los sabios y los pobretes de cerebro, los artistas y los que no fueron alumbrados con el sol de la Belleza» (40); «en esos patios, ponen sus manos pecadoras unos arquitectos desaprensivos y unos pobretes picapedreros que dicen que van a presentarnos su natural belleza y su primitiva ingenuidad» (53); «Así con el *Tenorio* pasa. Unos cómicos pobretes y desaprensivos, como aquellos arquitectos y picapedreros de que os hablé, por mediados de octubre suelen juntarse en histriónica compañía» (53); «Los notables, luego, se levantaron mirando con orgullo a los pobretes que quedábamos sentados en lugar de mirar con timidez a los que se enderezaron antes que ellos» (65); «Los afortunados que cuentan con una perra chica suben a ellos; los pobretes que no, revolotean en derredor con la inconsciencia de palomicas junto a luces» (74). La forma de plural genuina en aragonés es *pobrez* (cf. Nagore, 1989: 72-74; Nagore, 2016: 156-160).

**pocha** s. f. ‘bolsillo’. «llenándole las pochas de naranjas y litones en la Virgen de Monflorite» (25). No recoge esta voz el *DLE*; tampoco el *DUE* ni el *DEA* ni el *DUEA*. Lacasa-Oliván (201: 129) da para Huesca *pocha* ‘bolsillo’. Andolz (1992: 344) la da como general. El *EBA* (1999: 1492-1493) registra la voz en más de



**predicadera** s. f. ‘púlpito’. «y no nos creemos con autoridad, autoridad moral, sí de sobras, para arremangarnos los hábitos y subirnos a la predicadera como un Savonarola» (201); «sería el Savonarola —Savonarola del humor— que, subido a la predicadera de sus *Coplas y más coplas* nos llamase puercos y cobardes» (239). No registran la voz ni el *DEA* ni el *DUEA*; el *DLE*, sí, como ‘púlpito de una iglesia’, con marca diatópica de Aragón y rural.

**puerco, -a** adj. ‘sucio’. «Mi odio a las bandericas, al rebaño que paseaba sus lanas lacias y puercas ante los ojos de quienes los habían luego de trasquilar, impedíanme ser uno más en aquella procesión bufa» (100); «sería el Savonarola —Savonarola del humor— que, subido a la predicadera de sus *Coplas y más coplas* nos llamase puercos y cobardes» (239). El *DLE* recoge *puerco* ‘dicho de una cosa: sucia’ con marca de coloquial; el *DUEA*, ‘sucio o falto de limpieza’ sin marca diatópica; el *DEA*, ‘persona sucia’ y ‘cosa sucia’ como coloquial. Sin embargo, consideramos que puede incluirse en esta lista, pues igualmente se registra en los diccionarios aragoneses: Martínez (2008: 146) da *puerco* ‘sucio’; también Andolz (1992: 352), que registra esta voz en el Somontano, La Litera, Graus y el valle de Chistáu; el *EBA* (p. 1525) la documenta en diecinueve puntos.

**pugas** s. f. pl. ‘estacas laterales que se ponen en los carros para transportar los haces de mies’. «Terminada la siega en carros de *pugas* o en mulos con *baste* y afilados *ganchones*, dejando en el camino, en zarzas y tapiales una buena parte de su granazón, llevarán esos fajos a la era para formar las *garbas*» (176). Andolz (1992: 353) registra *puga* ‘púa, estaca larga de los carros para aumentar la carga de los mismos’ en Almudébar, Ejea, Huesca y Somontano de Huesca. El *EBA* (p. 1527) documenta la voz en catorce puntos del Alto Aragón, pero con la acepción de ‘púa, diente del peine, de la horca o de otras herramientas’. Tanto el *DEA* como el *DLE* dan *puga* como sinónimo de *púa*, el primero con marca de regional, el segundo como poco usado, pero ya sabemos que a menudo el *DLE* da como poco usadas voces que son propias de Aragón. Por otro lado, las acepciones que da para *púa* (‘cuerpo delgado y rígido que acaba en punta aguda’, ‘vástago de un árbol que se introduce en otro par injertarlo’, ‘diente de un peine’, ‘cada uno de los ganchos o dientes de alambre de la carda’), por más que sean cercanas, no coinciden con la acepción que nosotros documentamos en Acín. En cualquier caso, fonéticamente es aragonés por la conservación de la consonante oclusiva velar sonora intervocálica -g- [ɣ]. La etimología es incierta, pero Corominas y Pascual no descartan una base dialectal itálica \*PŪGA, emparentada con PŪNGĒRE ‘punzar’ y PUGIO ‘puñal’ (*DCECH*, vol. IV, pp. 666-669, s. v. *púa*).

**pulido, -a** adj. ‘hermoso, -a’. «vara por otro lado supongo que en poder de Benjamín y convertida en *pulida vara de pelaire*, como decía, con frase bien silviokosstista, María Cruz Bescós» (268). El *DUEA* no registra esta voz. El *DEA* da ‘pulcro o primoroso’ sin marca diatópica. El *DLE* registra, sin marca diatópica, *pulido*

‘agraciado y de buen parecer’, definición de la que se deduce que se refiere a personas; en nuestro texto, en cambio, está referida a cosas y tiene un significado más amplio.

- reblar** v. intr. ‘ceder, cejar’. «Lo dicho, Blanquita; yo no reblo, como decía la Sidora» (43). En el *DUEA* no aparece esta voz. El *DLE* recoge *reblar* ‘retroceder’ sin marca diatópica, pero parece evidente que se trata de una voz aragonesa: Martínez (2008: 150) la registra como ‘ceder, cejar, rendirse’. Andolz (p. 365) da como segunda acepción ‘cejar, titubear, doblarse, ceder’. Lacasa-Oliván (2010: 129) recoge para Huesca *reblar* ‘ceder / cejar, titubear’. Efectivamente, es un verbo de uso frecuente en la ciudad de Huesca, especialmente en el ámbito deportivo.
- rediosla** interj. «pero a baturro, rediosla, / nadie me ganáis a mí» (64). Es variante de la interj. *rediós*, pero no la registran ni Andolz (1992) ni el *DLE*. Tampoco está en el *DEA*.
- redolada** s. f. ‘comarca, contorno, alrededores’. «el simpático y rumboso violinista Mavilla, conocido en toda la redolada, llevó nada menos que la capilla de nuestra catedral» (90). El *DLE* registra, sin marca diatópica, *redolada* ‘comarca de varios pueblos o lugares que tienen alguna unidad natural o de intereses’. En el *DEA* aparece *redolada* ‘comarca’ con marca de regional. Lacasa-Oliván (2010: 129) da para Huesca *redolada* ‘alrededores’. Andolz recoge como general *redolada* ‘los alrededores, el contorno’.
- redoma** s. f. ‘botella, garrafa’. «había una masa roja que parecía que habían mezclado, coagulada, sangre de Cristo, y de Espartaco, y de Lucrecia, y de Séneca, y que la traían para ponerla en redomas, que habían de ser reliquias» (22). El *DLE* registra, sin marca diatópica, *redoma* ‘vasija de vidrio ancha en su fondo que va estrechándose hacia la boca’. El *DEA* la recoge con el significado de ‘botella de laboratorio, de fondo ancho y cuello estrecho’. No obstante, consideramos que se puede incluir en la lista, pues aparece en los diccionarios aragoneses como ‘botella, garrafa’ (Andolz, 1992: 368; Martínez, 2008: 152).
- reparar** v. tr. ‘separar los panes de una hornada para los diferentes clientes’. «y sola pa reparar, sola pa enfornar y sola (como ella dice) pa carriase a casa el pan» (25). Andolz (1992) registra, con marca diatópica del Semontano de Huesca, *reparar* ‘dividir los panes de una hornada para sus diferentes dueños’. No está en el *DLE* con esta acepción; tampoco en el *DEA* ni en el *DUE*.
- rondadera** adj. f. ‘relativo a la ronda, propio de la ronda’. «buenos camaradas que juntos llegaron del lugarejo donde vieron la primera luz y juntos, con algazara juvenil y rondadera ¡divinos veinte años!, quisieron atravesar los umbrales del otro mundo» (132). Obsérvese que corresponde al masculino *rondador*. No aparece en Andolz (1999). No se registra en el *DLE* ni el *DEA*, aunque ambos diccionarios registran el adjetivo *rondador*, *-ra* ‘que ronda’, y el *DEA* añade una segunda acepción, ‘de la ronda’.



**royo** adj. 'rojo, rojizo, tirando a rojo', 'referido a un caballo, alazán'. «El de mi amigo Andrés era royo; negro el de mi amigo Telmo; el mío pardo» (36); «El royo, que un día debió ser caballo de labranza, daba pasos con brío» (36); «¡Pobre caballo royo!» (36); «El caballo royo murió a los dos días de celebrada la corrida» (36); «El royo de mi amigo Andrés soñaría morir en aquel campo viña de junto a la sierra que con su trabajo de erial transformó en vergel» (37). El *DEA* da *royo* 'rojizo', con marca de regional. Consta en el *DLE* *royo* 'rubio (de color parecido al del oro)' con marca diatópica de Aragón. En nuestro texto tiene otro matiz. Andolz (1992: 383) da como general *royo* 'rojo, rojizo'. En realidad es difícil dar una definición de este término, pues se refiere de una manera muy amplia a un color primario, uno de los que inicialmente se reconocen en cualquier cultura y en cualquier lengua, que en el caso del aragonés abarca, de una manera bastante generosa y poco precisa, desde el rubio amarillento hasta el rojo, pasando por el naranja y abarcando incluso el marrón rojizo.

**salmorrejo** s. m. 'plato tradicional que se compone de lomo, jamón, longaniza, etcétera, con miga de pan mojada en leche, adobado con ajo, perejil y laurel, a lo que se añaden espárragos'. «Lo que no dijo es si allá en Suiza, donde reside, come *salmorrejo* y *sopas de ajo*, una vez por semana» (189). No lo recoge el *DLE*; registra una voz parecida fonéticamente, pero que tiene un significado muy distinto: *salmorejo* 'especie de gazpacho o puré frío a base de tomate, pan, aceite, ajo, y otros ingredientes machacados o batidos, propio de algunas zonas de Andalucía'. En el *DEA* tampoco aparece *salmorrejo*, solo *salmorejo*, con dos acepciones: 1) 'salsa compuesta de agua, vinagre, aceite, sal y pimiento'; y 2) 'guiso semejante al gazpacho, compuesto gram. de pan, aceite, ajo, agua, vinagre y sal'. Ninguna de las dos acepciones tiene nada que ver con el significado de *salmorrejo*, aparte de que el significante también es distinto. Con el sentido que tiene en nuestro texto lo registra Andolz (1992: 367), que lo da como general.

**santivulero** s. m. 'embaucador, cuentista, desaprensivo'. «y abramos la gaveta de los dineros, tan parcos que somos entre nosotros, al primer charlatán, trabucaire o santivulero que caiga por aquí y se le reciba poco menos que con los danzantes y los gigantes» (180). No aparece en el *DEA* ni en el *DLE*. Tampoco en Andolz (1992) ni en otros diccionarios aragoneses.

**sayuelo** s. m. 'prenda de vestir femenina, especie de camisola holgada y sin botones que cubre el cuerpo hasta la rodilla'. «el mayor o menor grado de parentesco con el finado hace que sean más o menos ricas las tiras bordadas de los sayuelos amplios y plisados» (141); «Sobre la basquiña verde y la camisa abullonada y de gorguera, que no pesan poco, hanse puesto otro traje de más pliegues y más varas y más peso, y sobre este, el sayuelo que pesa más que ambos y tiene más varas de tela, y más lujo, y más pliegues aún» (141). El *DEA* no registra esta voz; el *DLE* recoge *sayuelo* 'manga rajada que llevaban en su vestimenta las maragatas' con marca diatópica de León. No la encontramos en Andolz (1992).

**somarrar** v. tr. ‘chamuscar’. «ocho pesetas de salario, salir cada quince días y tres libres para ir a Adahuesca a la fiesta, pero nada de novios, porque no paran cuenta en lo que hacen y el aceite lo llevan como el agua del botijo y se dejan somarrar las cenas» (43). El *DEA* da *somarrar* ‘socarrar o chamuscar’ con marca de regional, pero sin concretar la zona de uso (como habitualmente hace este diccionario). El *DLE* recoge *somarrar* ‘socarrar, chamuscar’ con marca diatópica de Aragón y La Rioja. Con la misma significación lo incluye Andolz (1992) en su diccionario aragonés.

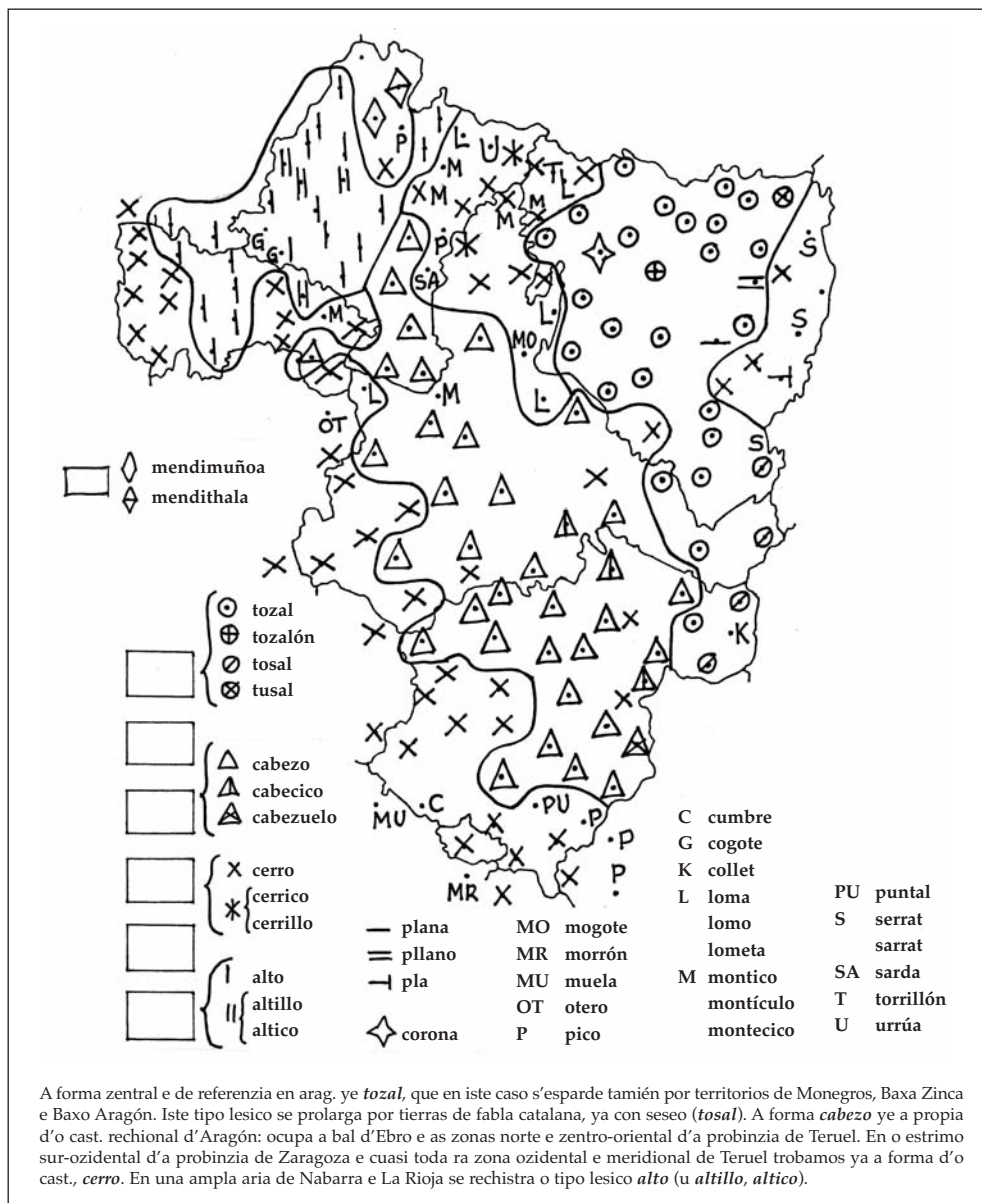
**sus** pron. pers. átono de 2.<sup>a</sup> pers. de pl. ‘os’. «como no entiendo de modos / no sus tiene que chocar» (64); «Las chicas son como soles / y el Canal sus regará, / [...] sois mostillas ú ahora / no sus tendréis que quejar» (64). Andolz (1992) no lo incluye. No está en el *DLE*. El *DEA*, s. v. *vosotros, -as*, indica: «Toma la forma *os* (que se pronuncia átona) cuando funciona como c. d. o c. i. sin preposición [...]. Existe una forma popular *sus*».<sup>18</sup>

**tajadera** s. f. ‘compuerta de una acequia’. «lo pondría desde la más grande compuerta del más grande de los embalses a la tajadera más chica de la más chica de las acequias» (58). Se trata de un aragonesismo oficial: el *DLE* registra *tajadera* ‘compuerta que se pone para detener la corriente de agua’ con marca diatópica de Aragón. De la decimonovena edición del *DRAE* (1970) lo tomó Andolz (1992: 405). En el *DUE* aparece como tercera acepción de *tajadera* ‘compuerta en las acequias de riego’ con marca diatópica de Aragón. El *DEA* no recoge esta acepción, pues da para *tajadera* ‘cuchilla en forma de media luna’. Lacasa-Oliván (2010: 130) confirma para Huesca *tajadera* ‘compuerta para el riego’.

**tocino** s. m. ‘cerdo’. «Mi hermana, en una de las pausas a que le obligaban las travesuras del rapaz, preguntole: “¿En tu casa no tenéis piano?”. “No —contestó Paquito con su media charla—; en casa no tenemos piano, pero tenemos tocino”» (163). Andolz (1992: 421) registra *tozino* como general, y explica: «cerdo vivo, además del sentido castellano». El *DLE* registra *tocino* ‘cerdo’ en quinta acepción y con marca diatópica de Aragón. El *DEA*, en segunda acepción y con marca de regional, da *tocino* ‘cerdo (animal)’.

**tozal** s. m. ‘colina, altozano, cerro, promontorio, elevación del terreno’. «Primero subiré al Tibidabo, que como sabéis por las postales y los cosmoramas de las ferias, es un monte que está situado respecto a la ciudad en que nació Pi y Margall, lo mismo que el tozal de Las Mártires respecto al pueblo donde Vilas (don Raimundo) abrió los ojos por vez primera a la luz del quinqué» (24); «Claro está

<sup>18</sup> De acuerdo con los datos del mapa 1599 del *ALEANR*, la forma *sus* —y también la variante *sos*— se extiende por buena parte del Alto Aragón, si bien en ciertos puntos se registran las formas *tos* y *bos*, que son las utilizadas preferentemente en aragonés literario (cf. Nagore, 1989: 135-136).



Mapa 10. Distribución territorial del término tozal y de otras denominaciones correspondientes al cast. cerro. Elaboración propia de acuerdo con los datos del mapa 1358 del ALEANR. Se puede observar que la forma de referencia en aragonés es tozal, que ocupa la mayor parte del Alto Aragón y se prolonga por zonas de Los Monegros y el Bajo Cinca hasta el Bajo Aragón de Caspe. También se encuentra en zonas de habla catalana, con seseo, en la forma tosal. La voz propia del castellano regional de Aragón es cabezo, que se extiende por el valle del Ebro y las zonas norte y centrooriental de la provincia de Teruel. En el extremo suroccidental de la provincia de Zaragoza y en casi toda la zona occidental y meridional de Teruel encontramos ya la forma del castellano, cerro.

que el Tibidabo es un poco más grande que nuestro tozal, tiene más arbolado y cuenta con mayor número de hotelitos de recreo» (24); «Lo primero por considerar que lugar alguno en Huesca tiene el magnífico fondo de la sierra de Guara con su Salto del Roldán y sus tozales de Las Mártires y su silueta de la ciudad» (183). Andolz da como general *tozal* ‘galayo, cerro, loma’. Lacasa-Oliván (2010: 131) da para Huesca *tozal* ‘monte, collado’. El *DEA* recoge *tozal* ‘cima de un cerro’ sin marca diatópica. El *DUE* da *tozal* ‘teso; cima de un cerro’ con marca diatópica de Aragón. El *DLE* registra *tozal* ‘teso, colina baja’, con marca diatópica de Aragón. Según los datos del mapa 1358 del *ALEANR*, ni siquiera es voz común en Aragón, ya que *tozal* se localiza en el Alto Aragón (descendiendo por el Bajo Cinca y Los Monegros hasta el Bajo Aragón de Caspe), pero en el valle del Ebro y una gran parte del Aragón central y meridional se usa habitualmente para este concepto la voz *cabezo*; por otro lado, en las zonas más occidentales de las provincias de Zaragoza y Teruel se registra ya la voz castellana *cerro* (véase el mapa 10).

**trabucaire** s. m. ‘bandolero, individuo armado, matón, jactancioso y pendenciero’. «y abramos la gaveta de los dineros, tan parcos que somos entre nosotros, al primer charlatán, trabucaire o santivulero que caiga por aquí y se le reciba poco menos que con los danzantes y los gigantes» (180). El *DLE* recoge *trabucaire* con dos acepciones: 1) ‘valentón, osado; 2) ‘antiguo faccioso catalán armado de trabuco’. Proviene del cat. *trabucaire* ‘el que lleva trabuco’. El *DUE* da dos significados: 1) miembro de cualquiera de las partidas de facciosos catalanes armados de trabuco; y 2) ‘bravucón y osado’. En el *DEA* aparece *trabucaire* ‘faccioso catalán armado con trabuco’ sin marca diatópica. Andolz (1992: 421) no registra *trabucaire*, sino *trabuquero* ‘que lleva trabuco’. No obstante, consideramos que puede incluirse en este glosario por el sufijo *-aire*, que en aragonés es típico para derivar sustantivos que indican profesión o afición.

**trentena** adj. ‘de treinta meses [referido a mula]’. «Pausados borricos, caballos percherones, mulas *trentenas* del ferial de Santa Clara o del ferial de Capuchinos, no os olvido» (54). Andolz (1992: 424) registra *trenteno*, *na* como adjetivo con el significado de ‘trigésimo, treintavo’, pero no con el que aparece en nuestro texto. No obstante, recoge como sustantivo *trenteno* ‘caballería de 3 años’ (en el valle de Chistáu) y *trentén* ‘nombre del mulo cuando cumple treinta meses’ (en el valle de Bielsa). El *DLE* da *trenteno* ‘trigésimo’ como desusado (aunque, como en otros muchos casos, es forma aragonesa que sigue vigente en Aragón, al menos en el Alto Aragón).

**tronada** s. f. ‘tormenta’. «Rien en las fiestas y lloran en las tronadas» (239). El *DLE* registra *tronada* ‘tempestad de truenos’ sin marca diatópica, e igualmente el *DEA*. No obstante, consideramos que debe incluirse en esta lista, pues es forma común en aragonés. Andolz (1992: 427) da *tronada* ‘tormenta’ para Echo, pero con esta acepción es general en el Alto Aragón (y en gran parte de Aragón). El *EBA* (p. 1826) registra la voz en dieciséis zonas del Alto Aragón. Calasanz (1984:

51) recoge un refrán típico de Huesca en el que aparece esta voz: «Con aire de Guara, pocas tronadas».

**tronzar** v. tr. ‘cortar, partir, serrar’. «Espectáculo eterno de circo de feria donde se contempla embobados al salvajote que tronza con los dientes una herradura, mientras los demás enclenques y degenerados no podemos cascar las nueces con los nuestros» (155). El *DLE* registra, sin marca diatópica, *tronzar* ‘dividir o hacer trozos’. El *DEA* da *tronzar* ‘dividir en trozos [madera o papel]’, pero como segunda acepción incluye, con marca de regional, ‘tronchar [una planta o algo semejante, esp. un hueso]’, y como tercera acepción ‘cortar o tajar’, también con marca de regional, igual que *tronzarse* ‘troncharse o partirse’. Son estas últimas acepciones las que podrían cuadrar en nuestro texto. Andolz (1992: 428) recoge *tronzar* ‘cortar con el tronizador’ en Zaragoza y ‘partirse una rama de un árbol por el peso de una persona, no por la acción de la sierra’ en Almodébar.

**ú** conj. disy. ‘o’. «Las chicas son como soles / y el Canal sus regará, / [...] sois mostillas ú ahora / no sus tendrís que quejar» (64). // También aparece sin tilde: **u** conj. disy. ‘o’. «Que el diez en Madrí haya cierzo / u bochorno igual me da» (63); «Pa saber dónde hi nacido / nadie me pide cedúla, / l’adivinan en que charro / u la gente es sordo muda» (64). Esta forma es común en aragonés: la registran tanto Martínez (2008) como Andolz (1992).

**vareta** s. f. ‘varilla, barra larga y fina, palo delgado o tira alargada que se utiliza para la construcción de paraguas, baúles, etcétera’. «y expongo unos cartones de embalar ligeramente coloreados y encuadrados —como dijo un amigo— con varetas de baulero» (245). Es voz formada con el sufijo *-eta*, típico del aragonés. No registra *bareta* Martínez (2008) ni tampoco Andolz (1992), pero ambos recogen *barilla* o *bariella* ‘mandíbula’, palabras formadas con otro sufijo, también, en principio, diminutivo, aunque no está vivo, pues todas las voces que lo contienen están lexicalizadas, lo que produce una significación distinta. Se documenta *bareta* ‘tira de papel para disparar con una goma’ en Guara meridional (*EBA*, 1999: 269).

**zaramandico** s. m. ‘zutano, nombre para aludir a alguien cuyo nombre se ignora y que puede referirse a una o muchas personas desconocidas’, en la expr. *de Perico a Zaramandico* ‘de mengano a zutano’. «Hay gallo y gallina que sale del corral vendido en seis pesetas, pongamos por precio, y después de rodar la Ceca y la Meca, y de Perico a Zaramandico, por no decir de Herodes a Pilatos (siempre atado), satisfaciendo en cada nuevo dueño la vanidad del anterior, hasta que una cocinera da fin a su calvario con el consabido golletazo, previo el local desplumeo de la nuca, que tiene algo de la previa tonsura de los guillotizados» (215). Esta voz no la hemos encontrado en ninguno de los diccionarios consultados. No la registra ni Andolz (1992) ni Martínez (2008). Tampoco la encontramos en el *EBA*.



**zarpa** s. f. ‘mano’. «A ocho metros de altura, sin temor a más zarpas que a lo sumo a las zarpas de las miradas» (221). El *DLE* registra *zarpa* ‘mano de ciertos animales cuyos dedos no se mueven con independencia unos de otros, como en el león y el tigre’, acepción restringida frente a la de ‘mano (de persona)’ con que se usa en aragonés. Martínez (2008) la recoge sin especificación; Andolz (1992), solo como ‘mano tosca, pesada’. No obstante, se emplea habitualmente como ‘mano’ sin ninguna connotación: el *EBA* consigna seis registros de ‘mano’ (uno de ellos en la Plana de Uesca) y cuatro de ‘manaza’, ‘mano grande’ o ‘mano tosca’. Por su parte, Lacasa-Oliván (2010: 131) registra en la ciudad de Huesca *zarpiar* ‘manosear, palpar’, verbo derivado de *zarpa*.

**zolleta** s. f. ‘pocilga, cochiguera, porqueriza, de pequeñas dimensiones’. «Allí verán nuestros vecinos cómo los baturros se abrazan a los puercos en la “zolleta”, se calientan a la vuelta del trabajo al calor de una mesa-camilla» (196). Es diminutivo de *zolle* ‘pocilga’. No registra *zolleta* Andolz (1992), que en cambio sí recoge *zolle* ‘pocilga’, sin marca diatópica por ser común a casi todo el Alto Aragón (cf. *EBA*, 1999: 1906). Tampoco está en Martínez (2008); sí, en cambio, en el *EBA*, como ‘caseta del cerdo’ en Ontiñena y como ‘pocilga’ en la Plana de Uesca. Lacasa-Oliván (2010: 131) registra *zolle* ‘pocilga’ en la ciudad de Huesca. En el *DLE* aparece *zolle* ‘pocilga’ como de uso rural y con marca diatópica de Huesca. En efecto, de acuerdo con los datos del mapa 779 del *ALEANR*, el empleo de esta voz se extiende por todo el Alto Aragón, a excepción de una estrecha franja oriental donde encontramos el tipo léxico *corraleta*, tal como vemos en el mapa 11.

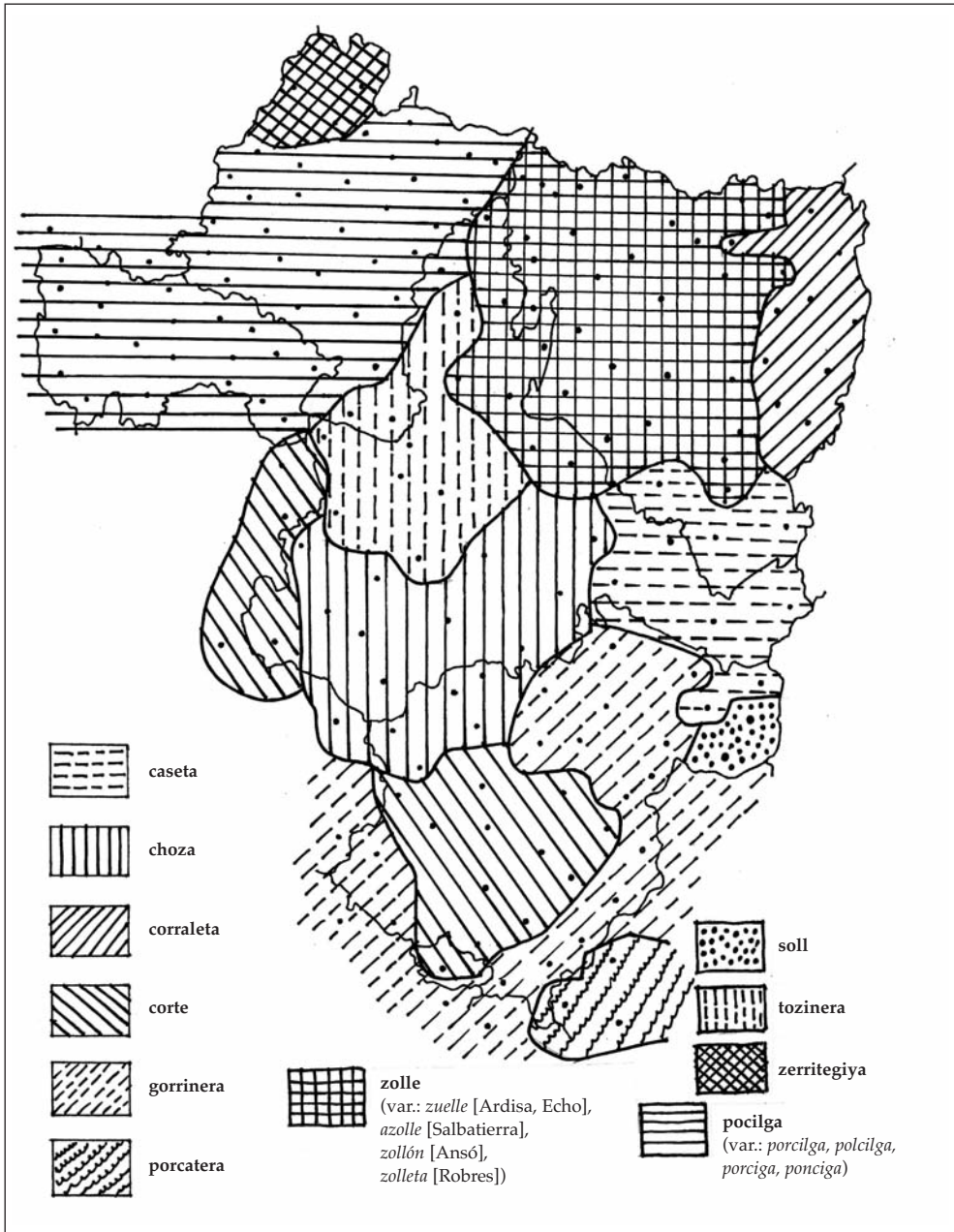
**zucrero** s. m. ‘azucarero’. «Las tortas que tú nos echas / han de estar azucaradas. / Si en el zucrero no en tienes / les das una laminada» (carta de Ramón Acín a Concha Monrás; en Juan, 2020: 64). Es derivado de *zucra* ‘azúcar’. Andolz (1992: 449) recoge *zucrero* no con este significado, sino con el de ‘confitero, pastelero’, sin marca diatópica. No obstante, registra en Ejea *zuquerero* ‘azucarera’, es decir, ‘recipiente para servir el azúcar en la mesa’: coincide el significado y casi la forma, pues es una simple variante fonética con anaptixis vocálica. Martínez (2008: 180) da *zucrero* con los dos significados: ‘azucarero’ y ‘confitero’.

## ASPECTOS DE MORFOLOGÍA Y OTROS

Sobresale la presencia constante del morfema sufijal diminutivo y apreciativo *-é* (< *-et* < *-ITTUS*), femenino *-eta* (< *-ITTA*), tan típico del aragonés —y del habla oscense—, frente a la forma del castellano *-ito*, *-ita*.

Vemos el masculino *-é* en varios casos:<sup>19</sup>

<sup>19</sup> No hemos encontrado la variante masculina *-ér*, que hoy es quizá la más utilizada popularmente.



Mapa 11. Distribución territorial del término *zolle* y de otras denominaciones correspondientes al cast. *pocilga*. Elaboración propia de acuerdo con los datos del mapa 779 del ALEANR. En todo el Alto Aragón, de una forma amplia, se registra *zolle*, fuera de la zona oriental (Ribagorza), donde la forma propia es *corraleta*. En el resto de Aragón encontramos diversas denominaciones: *caseta*, *choza*, *tozineria*, *gorrinera*, *corte*, etcétera.

**Boleré** antrop. «Dentro del coche tomaron asiento el maestro y el director señor Llauradó, mosén Cecilio Acín, don Rafael Mavilla y los cantores mosén Eusebio Paraíso, Mauricio Coral y como infante el saludísimo *Boleré*» (91).

**mocé** s. m. ‘chico, muchacho, mozuelo, mozalbete’. «Que los Fidias, los Miguel Ángel, los Meštrović, piedras miliarias del camino de la escultura, no dejen de la mano a nuestro mocé, aprendiz de escultor» (94); «grabados con justeza y primor, con una navajita por todo instrumental, por el padre de Manolo del Arco, a la sazón muy jovencito, siendo *mocé*, creo que en Araguás del Puerto, donde vivía la familia» (237).

**pobretes** adj. pl. ‘pobrecitos, pobrecillos’. Es plural de *pobré(t)* o, en forma más castellanizada, *pobrete*: «y no solo los chicos debieran caminar a su lado, también los hombres, los sabios y los pobretes de cerebro, los artistas y los que no fueron alumbrados con el sol de la Belleza» (40); «en esos patios, ponen sus manos pecadoras unos arquitectos desaprensivos y unos pobretes picapedreros que dicen que van a presentarnos su natural belleza y su primitiva ingenuidad» (53); «Así con el *Tenorio* pasa. Unos cómicos pobretes y desaprensivos, como aquellos arquitectos y picapedreros de que os hablé, por mediados de octubre suelen juntarse en histriónica compañía» (53); «Los notables, luego, se levantaron mirando con orgullo a los pobretes que quedábamos sentados en lugar de mirar con timidez a los que se enderezaron antes que ellos» (65); «Los afortunados que cuentan con una perra chica suben a ellos; los pobretes que no, revolotean en derredor con la inconsciencia de palomicas junto a luces» (74).

El femenino (*-éta*) se observa también en diversas voces:

**abejeta** s. f. ‘abeja’. «a los gigantes de la comparsa, y espantar con ellos las abejas que pican las uvas de San Lorenzo» (23); «Yo la he visto en verano sudar como sudan las flores y mover los brazos para espantarse las abejas que acuden a sus labios» (28); «Faltábale pintar esa carne amasucada con claveles, azucenas, y con miel y leche y rayos de sol y soplos de Dios, pasto de abejas, y de calenturas y de mordiscos largos» (34).

**bandereta** ‘banderilla, banderola, bandera pequeña’. «De nuevo los pobres labradores pondrán en alto, a guisa de bandereta, su mocador, para ver si corre el bochorno» (35); «Mi hermano toma rumbos y distancias con su brújula y yo me dedico a la alineación de banderetas; unas banderetas de palo recto y trapo colorado que el viento bambolea sin cesar» (176).

**chanzoneta** s. f. ‘broma ligera o sin importancia, pequeña gracia, chiste; chanza, dicho con sentido cariñoso, cuchufleta’. «Y en pago a esta chanzoneta que me gasto a mí mismo, bien podréis perdonar las chanzonetas que gasto a los demás» (104); «Pero basta de chanzonetas que la cosa no es

para tomarla a broma» (117). El *DLE* recoge dos voces distintas con el mismo significante: la primera, ‘copla o composición en verso ligera y festiva, hecha por lo común, antiguamente, para que se cantase en Navidad o en otras festividades religiosas’, es evidente que no cuadra en nuestro texto; la segunda, ‘coloquialmente, chanza’, sí.

**falceta** s. f. ‘vencejo’. «más que risotadas de auténticas golondrinas escucháranse chillidos de humildes falcetas» (48).

**faldeta** s. f. ‘faldón o parte inferior de la camisa del hombre’ (145); «Si el indulto no llega, camarada, cubre tu rostro, si otra cosa no tienes a mano más ad hoc, con la faldeta de la camisa; importa más en ese trance tapar la cara que lo otro» (145).

**Huesqueta** top. ‘dim. de Huesca’. «que estoy agradecido a la Diputación por las mil *del ala*, pues aunque fuere a costa del retraso codicil, me sacaron en los años mozos —los más críticos— de esta *Huesqueta* de nuestros pecados, y conste que va lo de *Huesqueta* con el fondo de cordialidad de todo diminutivo y aun con más» (242). Es interesante el comentario metalingüístico de Acín, pues efectivamente el sufijo *-eta* une al carácter diminutivo un valor apreciativo al que alude con la expresión «fondo de cordialidad».

**luiseta** s. f. ‘guillotina’. «Ni el feo garrote se presta, ni estamos en los tiempos en que era chic entregar el cogote a la cuchilla de la *luiseta* y zambullir con orgullo la testa en el cesto de virutas rizadas por manos callosas de carpintero parisién» (145).

**parroquieta** s. f. ‘pequeña iglesia aneja a la catedral’. «que diríase que había asistido de madrugada con Pepito a misa en la Parroquieta, y mosén Valentín tuvo la humorada de casarlos para toda la vida y sin casi ellos notarlo» (43).

**placeta** s. f. ‘plaza pequeña, plazuela’. «Soy más oscense que la placeta de Lizana» (62).

**roseta** s. f. ‘rosa’ en dim. y con tono apreciativo. «Un chaleco con el color del fondo de un morado rojizo en el que campan unas rosetas de un rojo amoratado» (173).

**Santolarieta** top. ‘Santa Eulalia de la Peña’. «Esta frase, es de López Allué: / “Periodista en Huesca, chauffeur en Santolarieta”. / Santolarieta, como sabéis, es un pueblecito en plena sierra de Guara y a la vera del Salto del Roldán. No ya los autos, las cabras monteras para llegar a él necesitan caminar con los cinco sentidos» (103).

**vareta** s. f. ‘varilla, barra larga y fina, palo delgado o tira alargada que se utiliza para la construcción de paraguas, baúles, etcétera’. «y expongo unos

cartones de embalar ligeramente coloreados y encuadrados —como dijo un amigo— con varetas de baulero» (245).

**zolleta** s. f. ‘pocilga, cochiguera, porqueriza, de pequeñas dimensiones’. «Allí verán nuestros vecinos cómo los baturros se abrazan a los puercos en la “zolleta”, se calientan a la vuelta del trabajo al calor de una mesa-camilla» (196). Es diminutivo de *zolle* ‘pocilga’.

Vemos que muchas veces estos sufijos se encuentran en voces ya plenamente lexicalizadas. Serían, al menos, los casos de *mocé*, *abejeta*, *falzeta*, *faldeta*, *parroquieta*.

También utiliza Acín el sufijo *-ico*, *-ica*, igualmente de carácter diminutivo, aunque más propio de zonas del centro y el sur de Aragón que del Alto Aragón. En algunos casos parece que más que diminutivo (en el sentido de ‘dimensión pequeña’) tiene un valor expresivo, con cierta connotación apreciativa o peyorativa. Lo vemos en varias ocasiones:

**banderica** s. f. ‘bandera pequeña’. «Es firme pretensión de los revolucionarios de hoy, hombres sin Marsellesas ni bandericas ni prejuicios de ortografía, incorporar a la realidad de la vida unas palabras libertadas de la turba-multa del diccionario» (148).

**lucecica** s. f. ‘dim. de luz’. «pues ni siquiera me cuidé de si enfocaban o no al dibujo las “lucecicas” de los ángulos» (71).

**mocica** s. f. dim. de *moza*. «y otros se llevan nuestras mocicas para que vean hay mundo más allá de las canteras de Almodévar y la sierra de Guara» (179). // adj. f. ‘joven’. «la sangre mocica hierve en sus venas y en sus corazones como el aceite de los puestos de churros» (54).

**palomica** s. f. ‘dim. de paloma’. «Porque con vuelo de águila de los Alpes y de cóndor de los Andes erais en vuestro viaje como palomica sin hiel» (224).

**rengloncico** s. m. ‘renglón’ con tono cariñoso, apreciativo. «pero no quiero pasar sin dedicar unos rengloncicos a las nuevas cómicas» (43).

**sayica** s. f. ‘falda’, en dim. o con tono apreciativo. «y cuando la alegría se toca como ayer con unos pendientes como racimicos del Somontano, sayicas cortas, el moño a rosca y los brazos en jarra como las asas de los cántaros de Bandaliés, ¡rediós!, hay que callarse o dar vivas a Cariñena, y al Ebro, y a los Mallos, y a la jota, y al vino tinto, y a todo lo nuestro» (44).

**tordecica** s. f. dim. ‘mecha (pequeña) de un candil o una vela’. «un candil que lució como un sol, porque echó por aceite Caridad y puso por tordecica Patriotismo» (44). El *DLE* registra, sin marca diatópica, *torcida* ‘mecha de algodón o trapo torcido, que se pone en los velones, candiles, velas, etc.’, luego no podría considerarse aragonesismo (aunque suele utilizarse en textos en aragonés, de manera que no hay que descartar que sea una voz común al castellano y al aragonés).



**vertederica** s. f. dim. de *vertedera*. «Después, cada vecino llevará su vertederica y de la besana hasta el último surco, paso a paso de yunta y jota va, jota viene, tras larga labor de sol a sol, dejará la tierra en condiciones para la sementera» (176); «Un solo hombre, con tractor y brabant de tres rejas, labraríalo todo en poco más tiempo que tardará en labrar cada berbegalino su parcela con su vertederica» (176).

Entre los sufijos derivativos quizá el más interesante de los que se registran en la obra de Acín es *-aire* < lat. *-ATORE*, de origen occitano pero aclimatado al aragonés desde la Edad Media. Forma sustantivos derivados que indican profesión, oficio o afición. Lo podemos ver en varias voces:

**futbolaire** s. m. ‘aficionado al fútbol’, ‘practicante del fútbol’. «Una vez más, unos cientos de futbolistas, futboleros y futbolaires, llámense así o como se llamen los que juegan al fútbol y los que ven jugar, han regresado de Zaragoza con las orejas gachas y el rabo caído ante la derrota del Huesca F. C.» (174); «y como tanto se van ligando las palabras oscense y futbolista o futbolero o futbolaire y como nos tenemos por tan oscenses como el que más» (175); «y por la apatía de una juventud de futbolistas y futboleros y futbolaires, habituada a hacer las cosas del ombligo para abajo en lugar de hacerlas de cejas arriba y con el puntito del corazón» (175).

**pelaire** s. m. ‘persona que se dedica a varear la lana para hacer más mullidos los colchones’. «que no sabe si los ajos se plantan en diciembre o en mayo y que se encuentra de agrario tan postizo como el poeta Dante se encontró de pelaire cuando los florentinos (entonces no había un gremio de oficios varios ni de artes liberales), le hicieron ingresar en el gremio de pelaires» (122); «vara por otro lado supongo que en poder de Benjamín y convertida en *pulida vara de pelaire*, como decía, con frase bien silviokosstista, María Cruz Bescós» (168).

**trabucaire** s. m. ‘bandolero, individuo armado, matón, jactancioso y penden-ciero’. «y abramos la gaveta de los dineros, tan parcos que somos entre nosotros, al primer charlatán, trabucaire o santivulero que caiga por aquí y se le reciba poco menos que con los danzantes y los gigantes» (180).

También podemos registrar el sufijo *-era*, utilizado para formar sustantivos que designan un lugar donde se lleva a cabo determinada actividad (*predicadera* ‘lugar donde se predica’), un objeto con el que se realiza alguna acción (*tajadera* ‘compuerta con la que se corta el paso del agua’) o un mueble, una dependencia o un recipiente donde se guardan ciertas cosas (*espetera*):

**espetera** s. f. ‘tabla con ganchos, situada en la pared, para colgar utensilios de cocina’. «No se me escapa que al arreglar el equipo para el otro mundo, “con el pie ya en el estribo”, mejor dicho, habrá de colgar la péñola en la espetera» (62); «pues ciertamente que la vacante de alcalde y mis

ofrecimientos para cubrirla no habrían tenido ninguna importancia a no haber dado motivo para que usted tomase de la espetera la bien cortada pluma que a la muerte de su padre de usted quedó abandonada» (263). La primera acepción que da el *DLE* es ‘tabla con garfios en que se cuelgan carnes, aves y utensilios de cocina’.

**predicadera** s. f. ‘púlpito’. «y no nos creemos con autoridad, autoridad moral, sí de sobras, para arremangarnos los hábitos y subirnos a la predicadera como un Savonarola» (201); «sería el Savonarola —Savonarola del humor— que, subido a la predicadera de sus *Coplas y más coplas* nos llamase puercos y cobardes» (239).

**tajadera** s. f. ‘compuerta de una acequia’. «lo pondría desde la más grande compuerta del más grande de los embalses a la tajadera más chica de la más chica de las acequias» (58).

Igualmente vemos el sufijo femenino *-era* con otro valor típico en aragonés, como morfema para formar nombres de árboles (o plantas en general):

**olivera** s. f. ‘olivo’. «el mito de San Isidro Labrador, que como sabéis, los ángeles le labraban el campo mientras el santo se estaba tumbado a la sombra de una olivera» (177).

Sin embargo, como excepción, encontramos un nombre de árbol con el masculino *-ero*:

**cirgollero** s. m. ‘ciruelo’. «Una cosa hay que de gusto / el verla me hará llorar: / cirgolleros en Tardienta / cuando la riegue el canal» (64).

En lo relativo al género, puede mencionarse algo que es típico también del aragonés: el uso del sufijo *-dera* para formar el femenino correspondiente al masculino *-dor*. Así lo vemos en el adjetivo **rondadera** ‘relativo a la ronda, propio de la ronda’: «buenos camaradas que juntos llegaron del lugarejo donde vieron la primera luz y juntos, con algazara juvenil y rondadera ¡divinos veinte años!, quisieron atravesar los umbrales del otro mundo» (132).

También, la utilización del género femenino en *la color* ‘el color’: «Por la color de un rostro» (89). Aunque el tipo léxico es común en castellano y en aragonés, conserva el género femenino, propio del aragonés.<sup>20</sup>

El morfema típico de los numerales ordinales y distributivos en aragonés lo podemos encontrar en **trentena** ‘de treinta meses (referido a una mula)’: «Pausados borricos, caballos percherones, mulas *trentenas* del ferial de Santa Clara o del ferial de Capuchinos, no os olvido» (54).

<sup>20</sup> También se mantiene su uso con género femenino en zonas rurales de toda la Península, pero no ciertamente en el español estándar.

Por lo que se refiere a las formas verbales, apenas podemos mencionar **haiga**, 3.ª pers. de sing. del pres. de subj. del v. *haber*: «Hablan entonces de lo absurdo del reparto, y nos hacen el mismo efecto de un buen dialéctico que, sin embargo, usa la palabra “haiga”» (112). Si la consideramos desde la gramática estándar del español, es un vulgarismo; sin embargo, en aragonés es una forma popular y extendida, lo mismo que otras semejantes que han desarrollado una velar tras el diptongo (*baiga* ‘vaya’, *beiga* ‘vea’, *creiga* ‘crea’, etcétera). No obstante, Acín la cita en su escrito como indicio de vulgaridad o de ignorancia.

Entre las cuestiones prosódicas puede mencionarse la acentuación llana (paroxítona), frente a la esdrújula (preparoxítona) del castellano:

**arbóles** s. m. pl. ‘árboles’. «Montearagón está en ruinas / la Alameda sin arbóles» (64). La acentuación refleja la pronunciación popular. En aragonés lo normal es *árbols*, pero Veremundo Méndez usa *arbóls*.

**cedúla** s. f. ‘cédula, documento de identidad’. «Pa saber donde hi nacido / naide me pide cedúla» (64).

**musíco** s. m. ‘músico’. «Carderera fue pintor / y el de Aranda político, / el Pulido es recadero / y Corrusco es un músico» (63); «De blanco van los danzantes / y de azul van los músicos» (63).

**polítíco** s. m. ‘político’. «Carderera fue pintor / y el de Aranda político / el Pulido es recadero / y Corrusco es un músico» (63).

**portíco** s. m. ‘pórtico’. «y en la catedral vestís / de rojo a los del portíco» (63).

En los aspectos sintácticos podemos mencionar la construcción del posesivo con artículo y la forma plena (art. + sust. + pos.), típica del aragonés, tal como vemos en este ejemplo: «La derrota nuestra en la Olimpiada de París ha resultado ser una suerte» (154). Es decir, Acín emplea *la derrota nuestra* por ‘nuestra derrota’. Es también interesante el uso que hace del complemento pronominalo-adverbial **en** ‘de ello’ < lat. INDE: «Las tortas que tú nos echas / han de estar azucaradas. / Si en el zucrero no en tienes / les das una laminada» (carta de Ramón Acín a Concha Monrás; en Juan, 2020: 64). Igualmente lo es la locución adverbial **en que** ‘cuando, nada más que, en cuanto que’: «En que se llega a los Porches» (64); «Pa saber dónde hi nacido / naide me pide cedúla, / l’adivinan en que charro / u la gente es sordo muda» (64). Y también el uso de la construcción **conocerse con** por ‘conocer a’, con régimen preposicional *con*: «Con Andrés Nin, nos conocimos en Madrid cuando el Congreso Sindicalista» (es decir, ‘Conocí a Andrés Nin en Madrid...’) (240).

Habría que señalar asimismo algunos calcos léxicos que no hemos incluido en la lista de voces aragonesas. En primer lugar, **encontrar en falta** per. vnl. ‘echar en falta’: «era todo amarillo y rojo, colores de mi bandera, en cuanto a los ayes de angustia que León X exclamase en tan duro trance no las encontré en falta» (37). Es calco del arag. *trobar falta* o *trobar a faltar* (Martínez, 2008: 173). En segundo lugar,

**hacer buena honra** per. vnl. ‘ser muy útil’: «Aquí todo se nos va en despotricar contra Merimée y los que nos miran a través del cristal de Merimée, pero cuando se quiere algo “bien español”, buena honra se nos hace el echar mano del tal Merimée» (196). Es una versión fonéticamente castellanizada de la perífrasis verbonominal *fer onra* ‘ser útil, servir, venir bien’ (Martínez, 2008: 100), típica del aragonés. Finalmente, **hacer momos** per. vnl. ‘realizar gestos o visajes para hacer burla o para hacer reír’: «Te envidio, Perugia, aunque los ratones se coman las suelas de tus zapatos, y las arañas tejan sus telas desde las guías de tu bigote hasta los barrotes de las rejas, y las lagartijas te hagan momos con sus colas de látigo por entre las grietas de las piedras» (30). Es calco del arag. *fer momos* ‘gesticular’ (Martínez, 2008: 126). Andolz (1992: 296) registra *momos* ‘gestos, visajes haciendo la burla a alguien’ sin marca diatópica;<sup>21</sup> Bal (2002: 169), *momo* ‘zeño burlesco que se fa con a cara ta fer arreguir u encarrañar á beluno’.

En cuanto a onomástica, es interesante consignar **Malena** top. y antrop. ‘Magdalena’: «sentí envidia y hubiese querido llevarlos a todos a Huesca y hacer con ellos guirnaldas, y ponerlas en el Coso, y en San Martín, y en la Malena» (22). Se refiere a una antigua iglesia que da nombre a una calle (oficialmente, *calle de Pedro IV*) y un pequeño barrio en el casco antiguo de Huesca.

Por último, debemos decir que no hemos incluido entre las voces aragonesas algunas que son meros vulgarismos (a veces generalizados en todo el mundo hispánico) y no propiamente aragonesismos, aunque a menudo se usen en el aragonés coloquial. Hemos encontrado, entre otras, estas:

**naide** pron. indef. ‘nadie’. «Pa saber donde hi nacido / naide me pide cedúla» (64). Lo genuino en aragonés es *denguno* o *nenguno*.

**pa** prep. ‘para’. «Pa saber donde hi nacido / naide me pide cedúla» (64); «La metá de lo qu’echas, pa los pajaricos, y la metá de lo que recoges, pa los contribucioneros» (110); «m’hacía yo peregrino / pa toda una eternidad» (carta de Ramón Acín a Concha Monrás; en Juan, 2020: 65). La pronunciación relajada hace que se pierda la alveolar vibrante simple *-r-* [r] intervocálica: [pára] > [pá’a] > [pa].

**paicer** v. ‘parecer, tener apariencia o aspecto’. «La calle Alcalá y el Coso / vienen a ser tal pa cual / y paice el Casino Oscense / un poco al Palacio Real» (64). // v. intr. ‘parecer, creer probable o posible, tener la impresión de’. «me paice que a este pasico / Huesca va a quedar en nada» (63); «El Amparo y los Hermanos / que llaman de caridá / me paice lo mejorcito que tiene nuestra ciudá» (64). Es una forma que suele usarse en el aragonés

<sup>21</sup> Aunque también registran *momo* los diccionarios de español: ‘gesto hecho como burla o para hacer reír’ (DEA), ‘gesto, figura o mofa que se ejecuta regularmente para divertir en juegos, mojigangas y danzas’ (DLE, 2014), ‘gesto exagerado o ridículo, especialmente el que se hace para divertir’ (DUEA).

popular de muchas zonas del Alto Aragón, pero puede considerarse un vulgarismo por la pérdida de la *-r-* intervocálica, como consecuencia de una pronunciación relajada, y el posterior cerramiento de la *-e-* en *-i-*. La forma genuina en aragonés, *parexer* u *parixer*, se conserva en pocos puntos.

## CONCLUSIONES

Aunque no en gran cantidad, la obra de Ramón Acín permite registrar el uso de voces típicas del aragonés, así como algunos otros rasgos, en especial el empleo de determinados sufijos. Tanto unas como otros constituyen ecos del aragonés popular de Huesca, sin duda mucho más vivo en el primer tercio del siglo XX que ahora.

En total son ciento treinta y siete las voces aquí recopiladas y comentadas. De ellas, veinticinco son contribuciones nuevas al vocabulario aragonés, en algunos casos de forma absoluta, pues no se encuentran en los diccionarios de referencia (Andolz, 1992; Martínez, 2008; EBA; Lacasa-Oliván, 2010):<sup>22</sup> *amasucada*, *amoláu*, *aventadura* (*abentadura*), *bandereta*, *chemecoso*, *cirgollero* (*zirgollero*), *coflado*, *desclavijado*, *enfatar*, *enlucernamiento* (*enluzernamiento*), *futbolaire*, *ganchones*, *luiseta*, *macuba*, *mandria*, *noguerada*, *placeta* (*plazeta*), *rediosla*, *rondadera*, *santivulero* (*santibulero*), *sayuelo*, *sus*, *trabucaire*, *vareta* (*bareta*), *zaramandico*. En otros casos se trata de contribuciones relativas, pues son voces que registra Andolz (1992), aunque con distinta acepción (*añadienza*, *campar*, *miserioso*) o con diferente categoría gramatical (*trentena*).

Pero tan relevante como eso, o más, nos parece el hecho de que los textos de Ramón Acín nos permitan atestiguar el uso en Huesca de ciertas voces que no por estar suficientemente documentadas resultan de menor interés, ya que son muy características del aragonés. Entre otras, merecen destacarse *albéitar*, *bolomaga*, *cuco*, *falzeta*, *jasco*, *laminada*, *litón*, *mairalesa*, *minchar*, *mozé*, *piculinada*, *pocha*, *tozal* y *zucrero*.

## APÉNDICE

Incluimos aquí una lista de las unidades léxicas que, si bien inicialmente habíamos seleccionado —y por tanto hemos estudiado también, consultando cada una en diferentes diccionarios—, finalmente no hemos incluido en la lista de léxico aragonés porque se encuentran registradas en el *DLE* sin marca diatópica (por ejemplo, *bandolina*, *bastonero* o *pingo*) o porque, aunque no estén en el *DLE*, no son aragonesismos debido a sus características fonéticas y morfológicas (como

<sup>22</sup> No obstante, conviene advertir que en muchos casos se trata de voces derivadas, bien con sufijo apreciativo, bien con sufijo derivativo, y Andolz (1992) y los otros repertorios léxicos, aunque no recojan la forma derivada, registran casi siempre la correspondiente voz primitiva.



*guijarrento*, *piscidín* o *sendamente*) o son más bien creaciones personales del autor (caso de *boinería*, *morrionería* o *silviokosstista*), o bien porque son variantes gráficas o fonéticas que no aportan nada desde un punto de vista lexicográfico (como *caridá* o *ciudadá*). Son las siguientes (indicamos solamente la página entre paréntesis y, en caso de que sea necesaria, la aclaración de la acepción):<sup>23</sup> *a espuertas* (32, 93), *a lo menos* (105, 202), *acordes* (53), *adobo* (90), *bandolina* (22), *bastonero* (25), *boinería* (123), *borrén* (37), *bullón* (39), *calcañar* (65), *caletre* (78), *caridá* (64), *caterva* (63), *chanzoneta* (117), *ciudadá* (64), *collerón* (36), *comparsería* (124), *coronería* (123), *cortador* (269), *cuchufleta* (216), *dedada* (72), *de todas veras* (184), *derecho* ‘de pie’ (155), *engarbarse* (90), *en junto* (98), *entrefilete* (233), *escarcela* (40), *espetera* (62), *espíritu de vino* (269), *espurgar* (176), *estorbar* (155), *etiquetero* (181), *feble* (215), *gabilla* (176), *gallofa* (219), *golletazo* (215), *gorrofrigería* (123), *guijarrento* (85), *lacero* (147), *luego* ‘pronto’ (42), *membrar* (36), *morrionería* (123), *morros* (43), *mundo* ‘baúl grande’ (40), *papeles* ‘periódicos’ (32), *peñola* (62), *pingo* (118, 98), *piscidín* (147), *por demás* ‘en demasía’ (72), *recordarse* (132), *recular* (43), *rediós* (44), *rempujar* (43), *rengloncico* (43), *requetebaturro* (189), *requetenervioso* (189), *requetesimpático* (189), *restaurán* (64), *retortijón* (117), *roña* ‘suciedad’ (64), *roseta* (173), *rúa* (123), *sendamente* (222), *serrador* (83), *silviokosstista* (268), *torcidica* (44), *traza* (189, 126), *zaranda* (176), *zarandeo* (177), *zurda* (64).

## BIBLIOGRAFÍA

- ALEANR = Alvar López, Manuel (dir.), Tomás Buesa Oliver y Antonio Llorente, con la colaboración de Elena Alvar y Julio Alvar (1979-1983), *Atlas lingüístico y etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*, 12 vols., Madrid / Zaragoza, CSIC / IFC.
- Andolz Canela, Rafael (1992), *Diccionario aragonés: aragonés-castellano, castellano-aragonés*, Zaragoza, Mira, 4.ª ed., corr. y aum.
- Bal Palazios, Santiago (2002), *Dizionario breu de a luenga aragonesa*, Zaragoza, Gobierno de Aragón.
- Blas Gabarda, Fernando, y Fernando Romanos Hernando (2008), *Diccionario aragonés: chistabín-castellano*, Zaragoza, Gara / IFC.
- Calasanz Abadía, Daniel (2013), *Manual del hortelano*, Huesca, Gráficas Alós, ed. facs. (1.ª ed., Huesca, Imp. Pérez, 1984).
- DCECH = Corominas, Joan, y José Antonio Pascual (1996), *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 vols., Madrid, Gredos, 3.ª reimp. (1.ª ed., 1980-1983).
- DEA = Seco Reymundo, Manuel, Olimpia Andrés Puente y Gabino Ramos González (1999), *Diccionario del español actual*, 2 vols., Madrid, Aguilar.
- DLE = Real Academia Española (2014), *Diccionario de la lengua española*, Barcelona, Espasa, 23.ª ed.
- DUE = Moliner Ruiz, María (1984), *Diccionario de uso del español*, 2 vols., Madrid, Gredos, reimp.

<sup>23</sup> El criterio es discutible, pero seguramente es el único de carácter objetivo. No obstante, conviene relativizarlo con cierta flexibilidad, tal como nosotros hemos hecho al incluir en nuestra lista de léxico aragonés algunas de las voces que aparecen en el DLE sin marca diatópica cuando también figuran en diccionarios aragoneses, se atienen a la fonética del aragonés o, de acuerdo con los estudios de geografía lingüística, se puede demostrar que el área donde se atestigua su uso es el Alto Aragón —o zonas más extensas de Aragón—. Con estos mismos criterios, aplicándolos de forma más laxa, tal vez podríamos rescatar para la lista de léxico aragonés algunas de las voces que a continuación se mencionan.

- DUEA = *Clave: diccionario de uso del español actual*, Madrid, SM, 2003, 6.ª ed. (1.ª ed., 1997).
- Dueñas Lorente, José Domingo (2015), «El verbo cordial: la escritura de un artista comprometido», en Mas y Casanova (coords.) (2015), pp. 291-305.
- (2017), «Ramón Acín o la creación plena: el artista en sus escritos», *Turia*, 120 (noviembre de 2016 – febrero de 2017), pp. 184-193.
- EBA = Nagore Laín, Francho (dir.) (1999), *Endize de bocables de l'aragonés seguntes os repertorios lexicos de lugares y redoladas de l'Alto Aragón*, 4 vols., Huesca, IEA.
- Juan Borroy, Víctor M. (2020), *Ramón Acín: en cualquiera de nosotros un pedazo tuyo*, Huesca, Museo Pedagógico de Aragón.
- Lacasa-Oliván, Arturo (2010), «Palabras aragonesas usadas en la ciudad de Huesca y sus alrededores», *Luenga & Fabras*, 14, pp. 119-131.
- López Allué, Luis (1973), *Obras completas*, t. III: *Del Uruel al Moncayo*, Huesca, Imp. Martínez.
- Martínez Ruiz, Antonio (2008), *Vocabulario básico bilingüe aragonés-castellano y castellano-aragonés*, Huesca, CFA (Puens enta ra parola, 8), 3.ª ed., corr. y aum.
- Mas, Carlos, y Emilio Casanova (coords.) (2015), *Ramón Acín Aquilué toma la palabra: edición anotada de los escritos (1913-1936)*, Barcelona, Debate, 2015.
- Mendiara Ornat, Pilar, et alii (2003), *Diccionario del dialecto ansotano*, Jaca, Ayuntamiento de Ansó.
- Mostolay, Chesús de (2007), *El aragonés en el Somontano de Barbastro: glosario de voces y expresiones*, Zaragoza, Aneto (O Chinipro, 1).
- Nagore Laín, Francho (1989), *Gramática de la lengua aragonesa*, Zaragoza, Mira, 5.ª ed.
- (2013), *Linguística diatopica de l'Alto Aragón. Cómo ye l'aragonés de cada puesto: carauteristicas, bibliografía, textos, mapas*, Huesca, CFA (A tefla de cuatro fuellas, 8).
- (2016), «Cuatro lecciones de morfosintaxis del aragonés», en María Pilar Benítez Marco et alii, *Contribuciones al estudio del aragonés*, Zaragoza, Aladrada, pp. 143-255.
- Navarro García, Chusé Inazio (1981), «Una contrebuzión ta l'estudio de a formazión de berbos frecuentatibos en aragonés», *Fuellas*, 56 (noviembre-diciembre de 1986), pp. 15-18.
- Pardo Asso, José (1938), *Nuevo diccionario etimológico aragonés (voces, frases y modismos usados en el habla de Aragón)*, Zaragoza, Imp. del Hogar Pignatelli.
- Ramón Acín y la Junta para Ampliación de Estudios*, Zaragoza / Huesca, Gobierno de Aragón / Museo Pedagógico de Huesca (Encartes del Museo Pedagógico de Huesca, 1), 2010.
- Rohlf, Gerhard (1970), *Le gascon: études de philologie pyrénéenne*, Tubinga / Pau, Max Niemeyer / Marmimpouey Jeune, 2.ª ed.
- Sañé, Secundí, y Giovanna Schepisi (1987), *Il nuovo dizionario spagnolo – italiano / italiano – spagnolo*, Bologna, Zanichelli / Bibliograf.
- Segura Munguía, Santiago (2001), *Nuevo diccionario etimológico latín – español y de las voces derivadas*, Bilbao, Universidad de Deusto.
- Séguy, Jean (1953), *Les noms populaires des plantes dans les Pyrénées centrales*, Barcelona, IEP.
- Vidaller Tricas, Rafel (2004), *Libro de as matas y os animals: dizionario aragonés d'espezies animals y bechetals*, Zaragoza, Consejo de Protección de la Naturaleza de Aragón.
- Villar Pérez, Luis (ed.) (2006), *Flora medicinal del Alto Gállego (Pirineo aragonés): herbario de D. Vicente Latorre (1823-1888), farmacéutico de Larrés (Huesca), conservado en Jerez (Cádiz)*, Huesca, Amigos de Serrablo.